

Pero, para ello y para hacer justicia, debemos iniciar este recorrido por las primeras exploraciones dirigidas desde Nueva España a la costa californiana.

La idea de una mítica "isla a la mano diestra de las indias", como aseguraba Montalvo, riquísima y poblada por mujeres adornadas de perlas y oro, se convirtió en guía de las nuevas exploraciones¹.



Pie del mapa *Novissima et Accuratissima Totius Americae* de Gerardus S. Schagen de 1671. Una reina salvaje y lingotes de oro a sus pies, junto a unos buscadores de oro con sus areles.

Este documento, contribuyó a precipitar la búsqueda de oro por los españoles en América del Norte y así se transmite en los mapas de la época. En el pie del mapa de Schagen de 1671 como en otros tantos aparece un tema recurrente del momento, una reina indígena con un tocado de plumas protegida por una sombrilla que sujeta un esclavo y a sus pies un indígena arrodillado vierte polvo de oro con un cedazo junto a un montón de lingotes también de oro, en este dibujo aparece

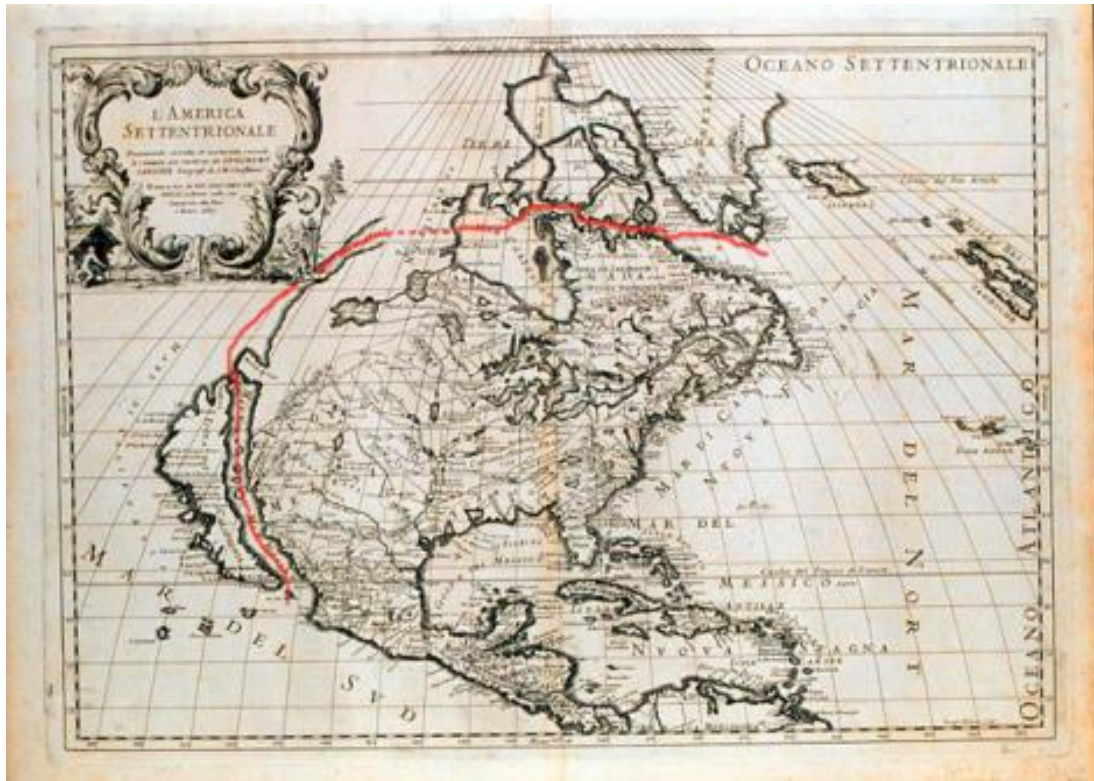
¹ Calafia, reina mitológica de las amazonas, es el nombre de una legendaria guerrera negra, relacionada con la mítica isla de California. Se cree, que el Estado de California, en los EUA, fue nombrado de esta manera en honor a la reina Calafia.

La leyenda de la reina Calafia, se remonta a la novela "Las sergas de Esplandián", o las aventuras de Esplandián, escrita alrededor de 1510 por el escritor español Garci Rodríguez de Montalvo: "Es sabido que a la derecha de las Indias, existe una isla llamada California, muy cerca del paraíso terrenal; poblado por mujeres negras, donde no había hombres. Tenían hermosos cuerpos robustos, valentía y una fuerza espiritual muy grande. Su isla, era la más inexpugnable en el mundo, con sus acantilados y costas rocosas. Sus armas, eran todas de oro porque en toda la isla no había otro metal, excepto el oro.

En la isla, reinaba una mujer de proporciones majestuosas, más hermosa que todas las demás, y con todo el vigor de su feminidad. Ella no era pequeña, ni blanca, ni de cabello dorado. Era grande y negra, como el as de bastos. Pero el prejuicio de color no existía entonces. Era la más bella entre las bellas y lograba realizar grandes hazañas. Fue valiente, valerosa y con metas bien definidas. Fue, el más noble gobernante que habían tenido, así era, la reina Calafia".

en blanco y negro pero en otras coloreados se aprecian los lingotes dorados y el montón de polvo de oro junto al cedazo.

EXPLORACIONES LITORALES SIGLO XVI COSTA DEL PACÍFICO	
1532	Diego Hurtado de Mendoza, entra en el mar de Cortés. Llega hasta los 27°N en la costa del Pacífico norteamericano.
1534	Fortún Jiménez. Descubre y recorre la Baja California.
1535	Hernán Cortés y Andrés de Tapia. Exploran gran parte de la Baja California. Creyendo que habían llegado a la tierra de la mítica reina Calafia, de ahí el nombre de California.
1539	Francisco de Ulloa. Recorre el Mar de Cortés y bordea la península hasta la Isla de Cedros donde desaparece, tras haber descubierto la desembocadura del río Colorado, <i>Ancón de San Andrés</i> .
1540	Hernando de Alarcón. Apoyo al avance terrestre de Coronado. Se adentra en el mes de agosto por la boca del río Colorado, al que llama <i>Río de Nuestra Señora del Buen Guía</i> y se adentra en su curso 80 leguas hasta alcanzar la confluencia con el río Gila.
1542	Juan Rodríguez Cabrillo. Llega a los 38°N, explorando las costas de Oregón.
1542	Bartolomé Ferrelo. Llega a los 44° N explorando las costas del actual estado de Washington.
1587	Pedro de Unamuno. Llega a California procedente de Manila a la altura de los 36°N y navega hacia el sur.
1592?	Juan de Fuca alega haber llegado al estrecho de su nombre entre el sur de la actual isla de Vancouver y el continente.
1595	Sebastián Rodríguez Cermeño. Llega desde Manila a California a la altura de los 42°N y costea hacia el sur encontrando la actual bahía de Drake.
1596	Sebastián Vizcaíno. Recorre las costas del mar de Cortés y llega a los 29°N.



Este mapa permite intuir la supuesta ruta del estrecho de Anián junto a la isla de California que daría paso hacia el Atlántico Norte.

En 1615 viajaron al Golfo de California Nicolás de Cardona y Juan de Iturbe. Francisco de Ortega lo haría entre 1632 y 1636. Pedro Porter y Cassanate en 1643 y entre 1647-1648, luego Bernardo Bernal Piñadero en 1664 y 1666 y Francisco de Lucenilla en 1668, pero en ningún caso se efectuó colonización alguna.

Y esta mítica tierra no se llamó California por falta de alternativas, sino por la fuerza del mito pues hubo varias propuestas toponímicas: para Sebastián Vizcaíno se llamó *Nueva Andalucía*; Pedro Porter y Cassanate, Almirante de la Mar del Sur quiso honrar a su tierra llamándola *Nuevo Reino de Aragón*; para el almirante Isidro de Atondo y Antillón era la *Provincia de Nuestra Señora de la Trinidad* quien junto con los padres Eusebio Kino y Juan María de Salvatierra recorrieron la península de California entre 1683-1685, y que buscando agradar al rey y ver aumentar su apoyo, la llamaron las *islas Carolinas*. Finalmente la fantasía caballeresca subsistió.

Como consecuencia de esa idea isleña, vemos en 1540 un mapa donde aparece en lugar de California una isla llamada "*Zipango*" (Japón) y se insinúa un paso por el norte.



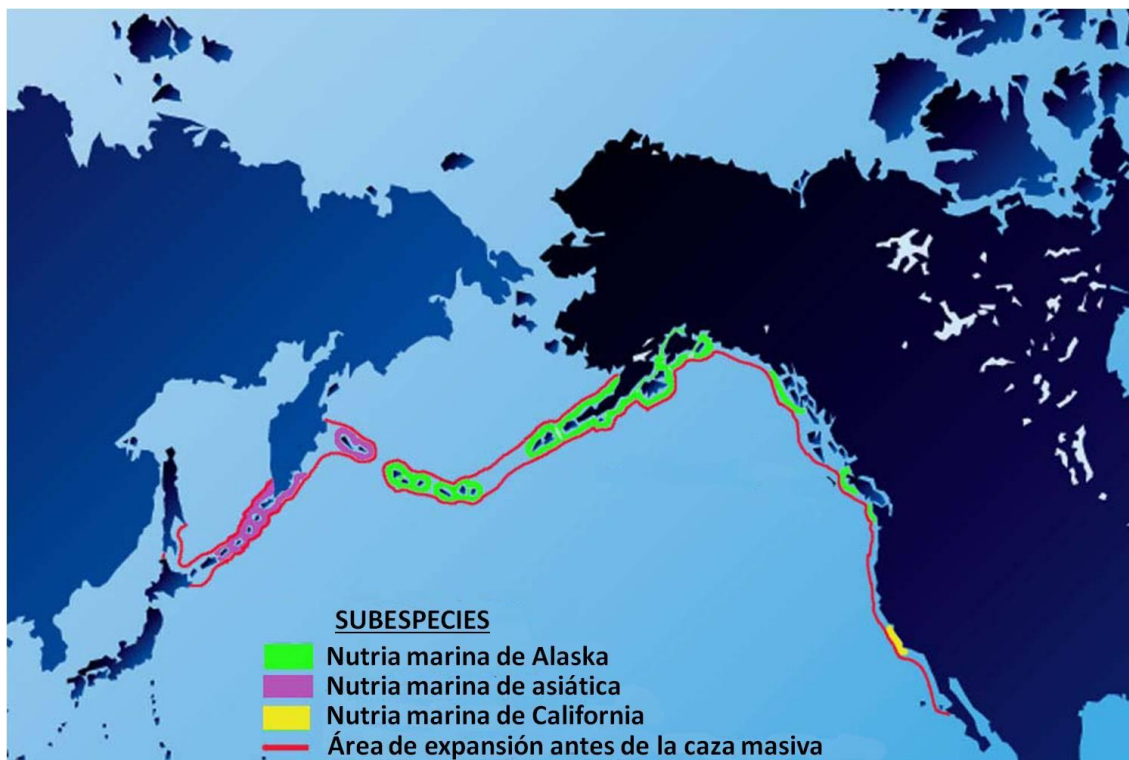
EL ESTRECHO DE ANIAN Y EL REINO DE QUIVIRA DE CORNELIUS DE JODE 1593

Si hablamos y tratamos de describir el espacio y la topografía donde se desarrolló esta tremenda aventura, hemos de afirmar que se trata de una costa de dimensiones titánicas, pues hablamos de una distancia aproximada en línea recta de más de 7.300 kilómetros entre el puerto de San Blas y la península de Alaska. Por hacer una comparación siete veces la distancia costera que separa Gerona de Cádiz, pero con

Quizá los españoles somos los más dados al olvido de los nuestros. Hoy en aquellos territorios de Alaska recuerdan a sus antepasados rusos, de los que se ha escrito en abundancia, y de aquel famoso cheque celosamente guardado en el museo de Anchorage justificante de la compra del territorio por los norteamericanos. Igualmente los franceses que apenas asomaron por aquellas latitudes con el conde de La Pérouse, han sido profusamente recordados. Punto y aparte merecen los ingleses conducidos por el célebre capitán Cook, quien pasó por allí a finales de 1778 para dejar algunos nombres en numerosas bahías y fondeaderos, como la del curioso nombre de Turnagain junto a Anchorage. En cambio los intentos iniciados por Esteban José Martínez fueron los de ir para quedarse y permanecer, estableciendo el bastión de Nutka, en lugares donde los europeos llegarían cien años más tarde. Por ellos este sencillo relato es una humilde memoria a modo de plegaria que recuerda y agradece el esfuerzo por mantener viva su memoria, con el único objetivo de revivir un pasado que nos ayude a una comprensión global para mejor proyectarnos al futuro.

<http://www.elespiadigital.com/index.php/informes/5276-la-exploracion-de-alaska-2->

Desde San Blas hasta el cabo San Lucas hay unos 600 km, y de aquí hasta las bravías costas de Oregón unos interminables 2700 km. Donde se encuentra la desembocadura del río Columbia y donde se creía podía haber un paso interoceánico.



A los 3500 km desde San Lucas, encontramos el estrecho de Juan de Fuca que separa la actual isla hoy llamada de Vancouver, ante bautizada como isla de Quadra, y desde allí más de 4000 km, de laberíntica con eternos bosques e inhóspitos glaciares hasta la península de Alaska.

A lo largo del dilatado espacio de tiempo en el que se actuó sobre la costa noroeste fueron diferentes los objetivos a alcanzar. En la primera fase era llegar a las Indias pues se pensaba que sería sólo atravesar un brazo de mar llegando al ansiado objetivo, luego conocida la inmensidad oceánica llegarían los intentos de asentamiento en California, que no se culminarían hasta el siglo XVIII. Una vez conocido el tornaviaje se intentaría encontrar puertos seguros para descanso de los galeones y sus tripulaciones una vez finalizada la travesía transoceánica desde Filipinas.

En la última fase previa a la emancipación, durante el siglo XVIII, el objetivo sería hacer una toma de posesión efectiva en base a las bulas alejandrinas para defender la soberanía española frente a las potencias

extranjeras que querían tomar posesión del territorio, Rusia e Inglaterra, ante la creciente demanda en el mercado de pieles de nutria, para ello se cartografiaría el territorio y se obtendría una completa información botánica, topográfica y antropológica dentro de la corriente de la Ilustración.



JOAN VINCKEBOONS 1650. ISLA DE CALIFORNIA. BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LOS EUA.
En la parte inferior izquierda curiosa equivalencia de millas inglesas, alemanas y leguas españolas.

Si comparamos las fechas de las diferentes de las diferentes incursiones sobre California y la costa noroeste apreciamos un vacío temporal de inactividad desde el siglo XVI hasta las últimas exploraciones llevadas a cabo en el siglo XVIII.

Fue principalmente a causa de la gran falta de personal y a los amplios, por no decir gigantescos, frentes a cubrir. A diferencia de la primera generación de exploradores españoles liderados por Cortés que llegaron en solo veinte años hasta la Alta California y Oregón, pasarían luego 200 años perdidos en los que la corona española no amplió sus fronteras ni tampoco planeó una política de migración a largo plazo que le asegurara la retención de tan inmensos territorios.

Al final de la presencia española en América ya en proceso de emancipación, España reaccionó, pero ya era muy tarde, además de

que su poderío estaba ya en franco retroceso. Los viajes que españoles, peninsulares y criollos, realizaron por esas tierras, dejaron una gran variedad de nombres en la geografía de Alaska y de lo que más tarde sería Canadá.

Habría que mencionar que la Alta California no tenía hacia mediados del siglo XVIII una frontera al norte, por lo que Alaska e incluso el Ártico eran considerados parte de esa provincia de la Nueva España. Los impulsores de estos descubrimientos y “*bautizos geográficos*” fueron los Virreyes de la Nueva España, entre los que destacan los dos Revillagigedo, quienes dictaban órdenes desde la Ciudad de México, en nombre de la autoridad real, siendo desde la península su máximo impulsor Carlos III. Sin embargo, al igual que con el resto de los territorios del norte de Nueva España, no existió desde la península ningún plan de poblamiento que asegurara la soberanía sobre dichos territorios. La falta de contingente humano, como acabamos de afirmar, fue la principal carencia.

Hoy el mapa de América del Norte sería muy distinto al que conocemos, si los reyes españoles hubiesen tenido quizás la capacidad de liderazgo y planeamiento como el que el Imperio Español tuvo bajo la dirección de Carlos I. La inocencia y a veces ineptitud de ciertos reyes, sumado al despoblamiento de la península ibérica, las sucesivas bancarrotas, las guerras a mantener y los grandes e inmensos frentes a cubrir, llevaron a uno de los imperios más grandes de la historia al debilitamiento y con él, arrastraron a todas sus provincias americanas.



Por la inmensa distancia con el puerto de San Blas, en Nayarit, la capital de Alta California, Monterrey, principalmente, y San Francisco, fueron la base de suministro para los expedicionarios en la costa noroeste norteamericana.

Sobre las exploraciones y exploradores españoles más importantes durante el siglo XVIII se puede escribir todo un tratado, pero trataremos de mencionar a la mayoría de ellos en este sencillo trabajo.

Ya en pleno siglo XVIII como decimos se reanudaron las expediciones geoestratégicas abandonadas a finales del siglo XVII, con la participación muy cualificados marinos y navíos seleccionados al efecto³.

Fundamentalmente fueron las siguientes:

- En la costa noroeste de la América septentrional se registran la expedición de Juan Pérez (1774) que alcanzó los 54ºN aproximadamente en el límite entre la actual Alaska y Columbia Británica.
- La de Bruno Hezeta y Juan Francisco de la Bodega y Quadra (1775) que llegaron a los 58º30'N norte con la colaboración de Francisco Antonio Maurelle de la Rúa.
- La siguiente fue de Arteaga y Juan Francisco de la Bodega y Quadra (1779), también con Maurelle, que sobrepasó los 60ºN a la altura del Monte San Elías.

³ En la sección Informes del diario digital www.lespiadigital.com publica el artículo "La exploración de Alaska (3)" el domingo 5 de mayo de 2014.

Para comenzar este interesante recorrido el trabajo comienza tratando la relación entre españoles e ingleses en Nutka, y en concreto sobre la actividad inglesa en la costa noroeste del Pacífico norteamericano. Luego se trata la actividad española en Nutka para hablar seguidamente de la presencia rusa en el Noroeste y de la Compañía Ruso-Americana en la Alta California, 1812-1841.

<http://www.lespiadigital.com/index.php/informes/5378-la-exploracion-de-alaska-3>

En la sección Informes del diario digital www.lespiadigital.com publica el artículo "La exploración de Alaska (4)" el domingo 5 de mayo de 2014.

La segunda expedición realizada por órdenes del virrey para detener la fundación de bases de pesca y caza rusas, tendría como comandante a Juan Francisco de la Bodega y Quadra, marino español nacido en Perú, y a quien apenas con un año de residencia en San Blas se le dio el mando de la fragata La Felicidad, uno de los tres navíos que componían la flota de esa empresa.

<http://www.lespiadigital.com/index.php/informes/5379-la-exploracion-de-alaska-4>

En la sección Informes del diario digital www.lespiadigital.com publica el artículo "La exploración de Alaska (5)" el domingo 11 de mayo de 2014.

El período llamado intermedio, de 1779 a 1788. Durante este espacio de tiempo otro explorador, en este caso francés, se presenta en las aguas de la costa noroeste del Pacífico norteamericano. Nos referimos a Jean François Galaup, conde de La Pérouse, o de Lapérouse, quien con dos fragatas, **Astrolabe** y **Boussole**, recaló el 23 de junio de 1786 frente al monte San Elías recorriendo la costa hacia el sur hasta el 24 de septiembre, llegando a Monterrey desde donde se dirigiría hacia China.

<http://www.lespiadigital.com/index.php/informes/5435-la-exploracion-de-alaska-5>

En la sección Informes del diario digital www.lespiadigital.com publica el artículo "La exploración de Alaska (6)" el domingo 11 de mayo de 2014.

Expedición de Malaspina y Bustamante (1789-94). Curiosamente, los sucesos de Nutka y la gran expedición científica del capitán de navío Alejandro Malaspina alrededor del mundo (1769-1794) tuvieron un desarrollo casi sincrónico; tanto el incidente, de carácter geopolítico, como la mayor experiencia exploradora y científica española en la época de la Ilustración, fueran parte del esfuerzo de una España en declive, como potencia europea e internacional, por mantener sus prerrogativas.

<http://www.lespiadigital.com/index.php/informes/5436-la-exploracion-de-alaska-espanoles-olvidados-y-6>

- A esta expedición siguieron dos a cargo de Esteban José Martínez y Gonzalo López de Haro (1788-1789), la de Francisco de Eliza (1789) y Salvador Fidalgo (1790).
- Para explorar el supuesto estrecho de Juan de Fuca y confirmar la inexistencia del paso también llamado de *Ferrer Maldonado*, salieron de Acapulco las goletas Sutil y Mexicana (1792), al mando de Dionisio Alcalá Galiano y Cayetano Valdés, quienes corroboraron las conclusiones de las exploraciones de Manuel Quimper y Benítez del Pino (1790).
- A estas expediciones siguieron las de Jacinto Caamaño (1792), Bodega y Quadra (1792) y, por último, la de Francisco de Eliza y Juan Martínez de Zayas (1792).

Estoy fue solo en los referido a la costa noroeste pues el esfuerzo fue gigantesco si añadimos lo que se estaba realizando en todo el globo. En América del Sur y aguas adyacentes se ordenaron expediciones a cargo del piloto Juan de Hervé, que visitó la isla de Pascua (1770), y Gil y Lemos, las Malvinas (1768-1769); mientras la Patagonia era explorada e hidrografiada por Antonio de Córdoba (1725-1726), Quiroga (1745), José de Moraleda y Montero (1792-1794), Elizalde (1790-1791) y Juan Gutiérrez de la Concha (1794-1795). Filipinas fue hidrografiada por Juan de Lángara en 1765, 1772 y 1774, y Tahití por Domingo de Boenechea.

Las costas del golfo de México fueron exploradas y cartografiadas en sucesivas campañas por Alvear y Lángara en Trinidad (isla de Ascensión) (1773-1774), José de Hevia entre La Florida y Tampico (1783-1786), Ventura Barcáiztegui en Cuba (1788-1801), Churruca en las Antillas (1792-1793) y Joaquín Francisco Fidalgo en Tierra Firme (1792-1805).

A todas estas expediciones sobrepasó la del capitán de navío Alejandro Malaspina y del capitán de fragata José de Bustamante, en su viaje científico y político por los océanos Atlántico y Pacífico, realizado con las corbetas Descubierta y Atrevida desde 1789 a 1794, que junto a los de Cook (1769-1778), Bougainville (1766-1769) y el conde de La Pérouse (1785-1788), constituyen la cima de las exploraciones geográficas, científicas y naturalistas propiciadas por la Europa ilustrada del siglo XVIII⁴.

⁴ En la sección Informes del diario digital www.lespiadigital.com publica el artículo "Capitán de navío Alejandro Malaspina: Un gran marino ilustrado e injustamente repesaliado" el domingo 30 de marzo de 2015. <http://www.lespiadigital.com/index.php/informes/8999-capitan-de-navio-alejandra-malaspina>

No olvidemos mencionar a los que podemos citar como “*los apócrifos*”: Lorenzo Ferrer Maldonado (1588), Juan de Fuca (1592) y Bartolomé de Fonte (1649) que aseguraba haber encontrado a un marino bostoniano al navegar por un río interior que desembocaba en el Pacífico. Estas posibles entradas a un hipotético paso hacia el atlántico fue objetivo de las expediciones del siglo XVIII.

Curiosamente, los sucesos de Nutka y la gran expedición científica del capitán de navío Alejandro Malaspina alrededor del mundo (1769-1794) tuvieron un desarrollo casi sincrónico; tanto el incidente, de carácter geopolítico, como la mayor experiencia exploradora y científica española en la época de la Ilustración, fueron parte del esfuerzo de una España en declive, como potencia europea e internacional, por mantener sus prerrogativas.

Alberto Islands	Galea Lake	Punta Delgada
Alberto Reef	Galician Islands	Punta de Evia
Bahía de Quevedo	Hermanos Islands	Punta de los Islotillos
Ballena Islands	Isla la Desgraciada	Punta de la Providencia
Ballena Island Shoal	Isla Gallegas	Punta San Cosme
Bay of Torres	Isla Partida	Punta de San Felipe
Blanquizal Island	Isla de Paba	Punta de San Yldefonso
Blanquizal Point	Isla del Rosario	Punta del Sosiego
Bocas de Almirante	Isla de San Felipe	Quevedo's Bay
Bocas de Apodaca	Isla Totí	Ranchería Island
Boca de Bodega	Isla del Viejo	Rosario Island
Caamaño Point	Ladrones Islands	San Nicolas Lake
Cabo de las Lomas	Larzatita Island	San Felipe Island
California Bay	Larzatita Island Reef	Sal Creek
Canal de Nuestra Señora del Carmen	Madre de Dios Island	San Alberto Bay
Canal Ulloa	Mariposa Reef	San Antonio Point
Cañas Island	Mexico Point	San Cristobal Channel
Canoa Point	Nuestra Señora de los Dolores	San Cristobal Rock
Cape Chacón	Núñez Point	Sombbrero Island
Cape Flores	Núñez Rocks	Totí Island
Cape Suspiro	Parida Island	Tranquil Point
Channel of Nuestra Señora del Carmelo	Parida Island Reef	Trocadero Bay
Cordova Bay	Perlas Point	Ulloa Channel
Coronados Islands	Point Ildefonso	Ulloa Island
Culebra Islands	Point Lomas	
Culebrina Island	Point Miraballes	
El Capitán Peak	Point Providencia	
El Capitán Passage	Point San Sebastian	
El Capitán Lake	Port Bagial	
El Capitán Island	Port Caldera	
Ensenada de Torres	Port Estrella	
Evia Point	Port San Nicolas	

Algunos topónimos hispanos en la costa noroeste del Pacífico americano.

La directriz para esta aventura geográfica se debió en gran medida al primer ministro de la Corona, José Moñino y Redondo, conde de Floridablanca, quien desde 1777 tuvo esta responsabilidad. Durante su gestión, España recobró algo de su brillo como la potencia mundial que había sido, pareciendo que España se reencontraba consigo misma, todo ello gracias a la recuperación de algunos territorios como Florida y Menorca, a los excedentes de plata procedentes de Nueva España y a

la continua expansión del comercio con el imperio americano logrado por la promulgación del decreto del comercio libre de 1778.

Lo anterior no bastaba para Floridablanca, quien consideraba el frágil esplendor del reino y deseaba alejar la idea de la decadencia de España e impedir que los territorios españoles de ultramar fueran codiciados por las potencias extranjeras.

La jugada maestra prevista de cara al mundo resultó ser la expedición que mandada por Alejandro Malaspina, a cuyo fin se elaboraría un monumental atlas con 70 cartas de diversos enfoques tras visitar la mayor parte de los territorios españoles en el Pacífico.

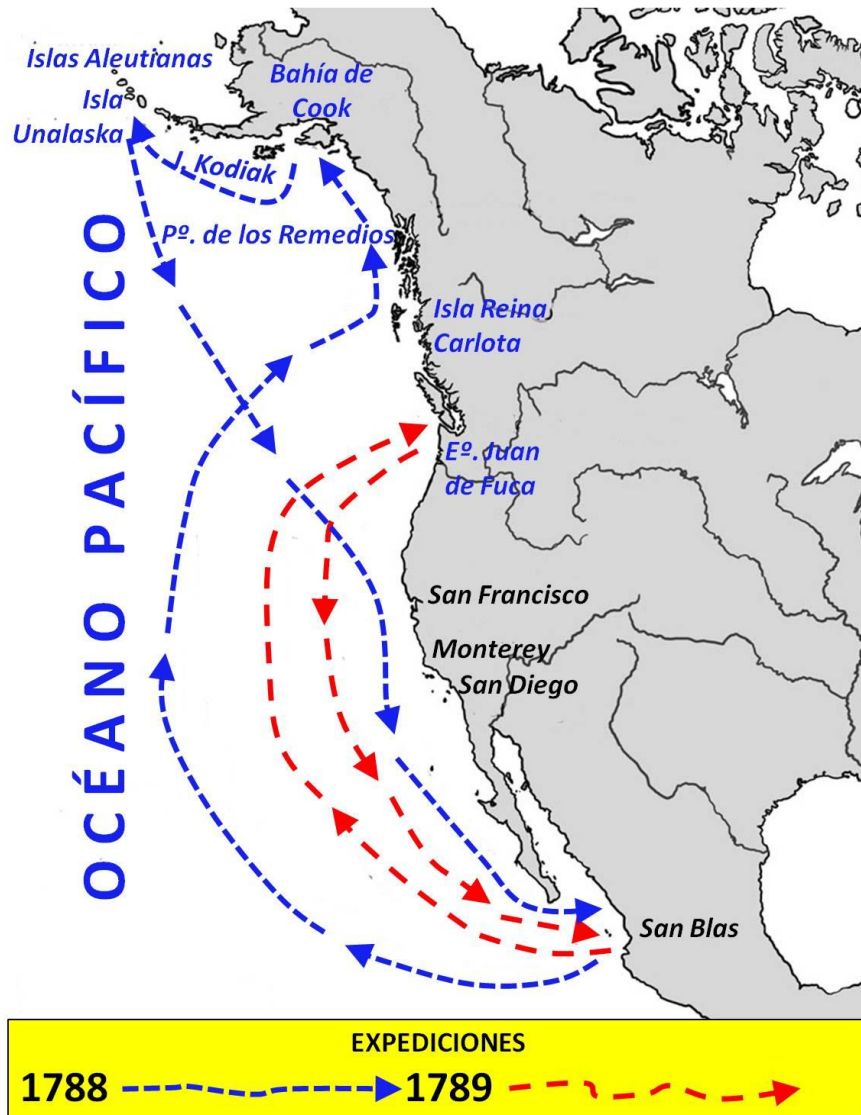
Las corbetas salieron de Cádiz (1789) y después de visitar Montevideo y las Malvinas, emprendieron una larga travesía hasta la isla de Chiloé; tocaron en Valparaíso, Talcahuano y la isla de Juan Fernández; recorrieron la costa del Perú, entrando en Coquimbo y El Callao, para dirigirse a continuación hacia Guayaquil y Panamá.

Se reunieron en Acapulco el 1 de marzo de 1791; y de allí partieron para Alaska en busca del célebre *paso de Ferrer Maldonado*, que no encontraron. Tras tocar en Monterrey, regresaron a Acapulco a mediados de octubre del mismo año. De allí se dirigieron a Guaján, actual Guam en las Marianas, y continuaron a Luzón (Filipinas). La *Atrevida* viajó a Macao, mientras la *Descubierta* recorrió la costa de Luzón; una vez reunidas (1792) partieron hacia Australia, tocando previamente en Zamboanga (Mindanao) y Dusky (Nueva Zelanda); en Australia visitaron el Puerto Jackson y Sydney.

Después de explorar unos días las Vavao (Tonga) entraron en El Callao (1793). Desde allí emprendieron el regreso a España y, después de permanecer en Montevideo en febrero de 1794, llegaron a Cádiz en septiembre del mismo año. Lamentablemente, debido al proceso político a que fue sometido Malaspina a poco de llegar, gran parte del material documental, artístico y cartográfico producido por la expedición permaneció inédito durante largos años.

Tampoco debemos olvidar a Juan Francisco de la Bodega y Quadra, sobresaliente marino español nacido en Lima, en 1743, Junto con Juan Pérez, quien murió de escorbuto en el actual Canadá, y que fue pilar en el efímero dominio de España a través de la Nueva España en Alaska y Canadá. Hoy en el malecón de la ciudad de Victoria (BC), Canadá, existe

una placa conmemorativa en su honor que dice lo siguiente: *Juan Francisco de la Bodega y Quadra. Explorer of the west coast of North America, 1775 & 1779, and commander of the limits expedition to Nootka Sound, VI, 1792. Born Lima, Peru May 24, 1744, died Mexico City March 26, 1794.*



Tristemente no hay mención alguna a España. El virrey de la Nueva España, Juan Francisco de Güemes, conde de Revillagigedo, decidió que era importante establecer una base permanente en la Bahía de Nutka dando una mayor amplitud a las operaciones navales al norte de California con la participación de este marino excepcional, comandante del Departamento Marítimo de San Blas.

Bodega y Quadra, fue elegido por el virrey Revillagigedo para representar a España en la aplicación *in situ* de los resultados de la *Convención de Nutka*. Para mantener su estatus, la fragata *Santa*

Gertrudis, el mayor barco español en aguas del Pacífico novohispano fue puesto a disposición para transportar al norte a Bodega. La nave estaba bajo el mando de Alonso de Torres. Una flota de buques más pequeños se organizó para acompañar a la *Santa Gertrudis*, con el fin de no parecer menos ante los británicos que enviarían a un representante de Londres y Bodega necesitaba estar en Nutka en primer lugar para recibir a los visitantes.

Bodega ya había elaborado los mapas de estas zonas desde 1775, navegando por la costa canadiense y Alaska desde esa fecha en búsqueda del anhelado *pasaje del Noroeste* y para frenar la expansión de los comerciantes rusos hacia la América española.

George Vancouver exploró Puget Sound, y manifestó "*he experimentado un no pequeño grado de mortificación*" cuando descubrió que el capitán de Bodega había trazado las cartas del Estrecho de Juan de Fuca, del Estrecho de Georgia y descubierto el río Frazer. Juan Francisco de la Bodega a cargo de la guarnición de Nutka negoció con el capitán George Vancouver manteniéndose firme en la defensa de la soberanía española sobre la isla de Quadra. Bodega llevó a cabo la segunda expedición para visitar esta isla en 1775 tras la de Hernández del año anterior.

José María Narváez fue quien en 1791 descubrió el sitio de la actual ciudad de Vancouver y elaboró un cuadro detallado que Vancouver utilizó en su exploración, quien había navegado por la totalidad del Estrecho de Georgia sin siquiera salir de su nave. George Vancouver se reunió con los capitanes españoles en la goleta *Sutil*. Cuando se le mostró el gráfico elaborado por Narváez en 1791, George Vancouver saltó de ira. Esto confirma más allá de toda duda que los españoles fueron los primeros en el Pacífico noroeste. Por otra parte, en la nave mandada por Galiano iba el primer científico que fue a la Columbia Británica, se trataba del doctor Tadeo Haenke.

La expedición de Galiano se llevó a cabo al mismo tiempo que la de George Vancouver. Las dos expediciones se reunieron en el estrecho de Georgia y trabajaron juntas para trazar las rutas y mapas de aguas y para establecer el insularidad de la isla de Vancouver. Hoy, la herencia de España se mantiene con docenas de topónimos españoles. En la Columbia Británica algunos de los nombres españoles más conocidos son los de la isla de Quadra, la isla de Galiano, antes llamada Dionisio, la isla de Gabriola y el estrecho del Haro, Archipiélago San Juan, Isla

Hernando, Isla Cortes, Isla Redonda, Isla Sonora, Isla Raza, Isla Lasqueti, Apodaca Cove, Isla y Bahía de Valdés, Cordova Bay. Nombres junto a muchos más que podemos disfrutar en el anexo toponímico que se acompaña al final.

Hay que subrayar que también fue Galiano el primer europeo en ver la desembocadura del río Fraser. Los mapas de George Vancouver se basaron fundamentalmente en los de otras personas, como José María Narváez. Algunos cuestionan, en la actualidad, si realmente trazó sus mapas. Este navegante no registró la entrada de Seymour Inlet, frente al extremo norte de la isla de Quadra. Lo que está claro y patente es que el piloto español José María Narváez precedió a George Vancouver en 1791 en entrar en la bahía hoy llamada *English Bay*, lo que actualmente es la ciudad de Vancouver. Por otra parte, este marino tampoco pudo hacer un anhelado mapa de América del Sur, quizá no encontró a ningún barco español que se lo prestara para poder copiarlo.

Para Nutka se embarcó la Compañía de Voluntarios de Cataluña con su capitán el tortosino Pedro de Alberni, subordinado militarmente a Eliza. En Nutka se construiría un asentamiento, así como el fuerte de San Miguel, ocupado por soldados de esta unidad, la *Primera Compañía Franca de Voluntarios de Cataluña*. Después de conseguir establecer el asentamiento, Eliza envió a Fidalgo y Quimper en viajes de exploración, el primero, Fidalgo, fue enviado al norte y el segundo, Quimper, al sur.

Al hablar de estas exploraciones en la costa noroeste debemos de citar al menos lo que fue y significó la *cuestión de Nutka*. Si se desconoce la pretensión española sobre la costa americana del noroeste como parte de la Nueva España, cabe preguntarse, cómo fue que los españoles llegaron a Nutka en el preciso momento en el que comerciantes ingleses pretendían establecer una factoría allí. Las noticias de las actividades rusas en las Aleutianas y Alaska fueron conocidas en la corte española en la década de los años sesenta del siglo XVIII.

Los informes de los embajadores españoles en Rusia hicieron temer a la Corona por la frontera septentrional de la Nueva España al mismo tiempo que despertaron su disgusto por la presencia rusa en tierras que, de acuerdo con las bulas alejandrinas y las exploraciones efectuadas en el siglo anterior, pertenecían a Su Majestad Católica.

En 1761, el marqués de Almodóvar, embajador español en Rusia, proporcionó los primeros informes sobre la presencia de cazadores-comerciantes rusos en el extremo noroccidental de América.

Con el objeto de prevenir el avance ruso se ordenó la ocupación del puerto de Monterey en la Alta California (1769) y se organizaron expediciones de altura para localizar los establecimientos de los súbditos del zar y reafirmar la posesión española sobre los territorios del noroeste. Se realizaron tres expediciones: en 1774, 1775 y 1779 que dieron a España la satisfacción de comprobar que los rusos se hallaban muy lejos de sus fronteras aunque sus intenciones eran las de llegar a California.

El diario de Cook, así como los informes de la expedición francesa bajo el mando de Lapérouse (1786), en los que se hablaba de las factorías rusas, motivaron una nueva expedición. En 1788, José Esteban Martínez y López de Haro entraron en contacto con los rusos quienes les informaron que al año siguiente contarían con los recursos necesarios para establecerse en Nutka. Los datos obtenidos por la expedición de Martínez y Haro mostraban de manera evidente que no sólo los rusos sino también los ingleses y los franceses rondaban las posesiones españolas con la intención de establecerse en la costa del noroeste de América. El punto que de inmediato urgía proteger era el puerto de Nutka, localizado en la actual isla de Vancouver, a la que los rusos e ingleses creían tener derecho en virtud de las expediciones realizadas por sus marinos en años anteriores. Por ello, el virrey de Nueva España, Manuel Antonio Flores, ordenó la ocupación de aquella isla.

Los resultados de la expedición de Cook no se dieron a conocer de inmediato pues aunque quedó comprobado que el paso por el norte de América que comunicaría el Atlántico con el Pacífico no existía, se había descubierto una fuente riquísima de pieles de nutria marina que podría comercializarse en China. Desde 1600, la Compañía de las Indias Orientales tenía el monopolio del comercio inglés con China por la ruta del Índico, al mismo tiempo que las colonias de Canadá, que avanzaban por tierra hacia las costas del Pacífico, abastecían de pieles el mercado inglés.

Dar a conocer las posibilidades comerciales del noroeste de América podría perjudicar los intereses tanto de la Compañía de las Indias como de las colonias canadienses. Además no podía soslayarse el

hecho de que los rusos ya se encontraban en la región y tal vez los españoles podrían reclamar sus derechos sobre aquellas tierras. Por todos esos motivos el diario de la expedición no apareció publicado hasta 1784.

El interés de los comerciantes ingleses que se encontraban en Asia se despertó de inmediato. En 1785, el capitán Hanna salió de Macao y cruzando el Pacífico de oeste a este realizó la primera expedición comercial inglesa al noroeste americano que arrojó grandes ganancias. A partir de entonces los ingleses comenzaron a tejer una red comercial cuyos puertos de partida estuvieran en Inglaterra o en puertos asiáticos donde residían comerciantes ingleses como Macao o Bombay, de manera que atravesaban el Pacífico según la ruta descubierta por Urdaneta y conocida como *Tornaviaje*, y llegando a América donde Nutka les serviría de puerto de llegada.

El único obstáculo para este comercio constituía la Compañía de las Indias Orientales que intentaba evitar que sus compatriotas quebraran su monopolio comercial en el mercado chino, así que los obligaba a vender las pieles por su conducto. Pero los particulares burlaban la vigilancia de la Compañía al utilizar pabellones de otras naciones europeas en los barcos que enviaban.

Fue así como John Meares, comerciante de Macao con socios en el mismo puerto de Londres, fletó el *Felice Adventurer* y el *Ephigenia Nubiana* para dirigirse al noroeste de América. Le acompañaba el capitán William Douglas al mando del *Ephigenia* y conducía, además, un grupo de artesanos chinos que más tarde empleó para construir un barco. Con objeto de no compartir ganancias con la Compañía de las Indias Orientales, puso las embarcaciones bajo pabellón portugués.

La flota arribó al puerto de Nutka el 11 de mayo de 1788. Construyeron un pequeño almacén donde guardaron las pieles y a cuyo resguardo armaron la fragata *Northwest America*. Meares recorrió la costa hacia el sur para recolectar las pieles que llevaría a China. En su diario anotó que entró por el Estrecho de Fuca y llegó hasta la Bahía de Hudson (¿?), a pesar de su imposibilidad y fantasía muchos comerciantes seguían soñando con la existencia de ese paso. A su regreso a Nutka, en agosto de 1788, reunió su carga con la de Douglas que había subido a Alaska a adquirir pieles también. En septiembre, Meares, se dirigió a Macao para vender su preciada carga. Mientras tanto, el *Ephigenia* y el *Northwest* invernarón en las islas Sandwich.

En la primavera de 1789, Meares y sus socios enviaron al capitán James Colnett al mando del *Argonaut* con las órdenes de buscar un sitio propicio para establecer una factoría permanente. En esta ocasión la Compañía de las Indias Orientales había cedido a la compañía de Meares, la *Merchant Proprietor*, el monopolio del comercio con el noroeste de América. Por ello Colnett llevaba un grupo de chinos para fundar el establecimiento.

La nave consorte del *Argonaut* era la *Princess Royal* al mando del capitán Thomas Hudson. Para entonces, el *Ehigenia Nubiana*, mandada por William Douglas, y el *Northwest America*, mandada por Robert Funter, llegaban a Nutka.

En 1789 partió de Nueva España la expedición al mando de Esteban José Martínez Fernández y de Gonzalo López de Haro que tenía por misión tomar posesión formal de Nutka. En mayo arribaron al puerto y se encontraron con William Douglas y con los norteamericanos John Kendrick, en el *Columbia Rediviva*, y Robert Gray, en el buque *Lady Washington*.

Poco después llegó Colnett con la pretensión de tomar Nutka a favor de la corona inglesa cuando ya se había ejecutado lo propio a favor de la española. Martínez apresó a James Colnett y confiscó la carga de los ingleses. Martínez detuvo a los cuatro barcos pertenecientes a la compañía de Meares. Tras dejar en libertad al *Ephigenia Nubiana*, al *Argonaut* y al *Northwest Coast*, confiscó el *Royal Princess* y envió a Colnett preso a San Blas.

La crisis en la isla de Nutka dio pie a un problema diplomático cuya resolución implicó para España el ocaso de las bulas alejandrinas al reconocer formalmente, el derecho de otras naciones a ocupar el noroeste de América. Así, la presencia española a través de Nueva España en la isla de Nutka marcó el fin de la hegemonía colonizadora, ya exhausta, de España en América y el Pacífico.

El establecimiento de Nutka desencadenó una crisis que estuvo a punto de provocar una guerra entre Gran Bretaña, España y Francia en la que afortunadamente, prevaleció la templanza y la preocupación de España ante su declive. La solución diplomática a la crisis de Nutka, resuelta en Europa, preveía que la plaza debería evacuarse puesto que nadie deseaba ir a la guerra. Pero mientras tanto los Voluntarios Catalanes

sirvieron en Nutka durante varios años, luego reemplazados por una sección de 19 hombres bajo el mando de un sargento de la Compañía de San Blas, que la evacuaron al retirarse finalmente en 1795.

Las Convenciones de Nutka que se suceden en la década de 1790, negociadas por George Vancouver y su contraparte español Juan Francisco de la Bodega y Quadra previnieron la escalada de la disputa. Un principio de acuerdo que permitió desmovilizar las flotas de ambos países, se realizó mediante una declaración británica y otra española el 24 de julio de 1790, firmadas por Floridablanca y por Fitzherbert.

La **Primera Convención de Nutka** fue firmada el 28 de octubre de 1790 por Floridablanca y Fitzherbert. España debía devolver las edificaciones y terrenos, indemnizar a los británicos por los bienes confiscados y reconocer la libre navegación y pesca en el Océano Pacífico y en los mares del Sur.

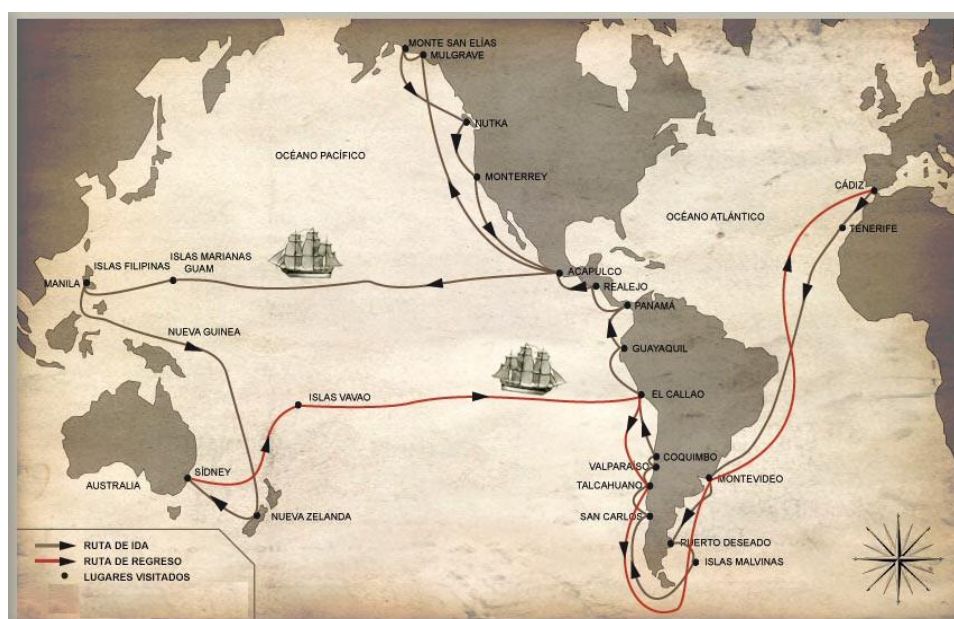
Fueron enviados a Nutka como comisionados, Bodega y Quadra por España y George Vancouver por el Reino Unido, quienes llegaron entre marzo y agosto de 1792 y se retiraron en diciembre sin ponerse de acuerdo sobre cuál era el límite de las posesiones españolas, que los británicos situaban a la altura de San Francisco y los españoles en Nutka o en el estrecho de Juan de Fuca, ni sobre qué terrenos había adquirido Meares antes de 1789 a los indígenas locales. Los británicos exigían la totalidad de las ensenadas de Nutka y de Clayoquot. En mayo de 1792 un barco español con cien colonos llegó a la bahía de Neah, en el estrecho de Juan de Fuca, en el extremo noroeste del estado de Washington en aquel momento Oregón, en donde construyeron un establecimiento en el que permanecieron cuatro meses.

La **Segunda Convención de Nutka** fue firmada en febrero de 1793 y compensó a John Meares por el apresamiento de sus barcos en Nutka en 1789 con 210.000 pesos duros.

Por la **Tercera Convención de Nutka**, firmada el 11 de enero de 1794 acordaron poder comerciar en el Estrecho de la Bahía de Nutka, donde la fortificación o presidio española de Fuerte San Miguel fue construida en 1789 y debía ser evacuada. Se permitía el libre acceso a la bahía de Nutka a ambas naciones, pero no se permitía construir en ella establecimientos permanentes. Las fuerzas españolas evacuaron Nutka el 2 de abril de 1795, en presencia de un representante de cada país.

El virrey de Nueva España ordenó efectuar cada seis meses un viaje desde San Blas a Nutka, pero sólo se realizó uno en 1796. El desenlace de estas discordias que amenazaron llevar a la guerra a las mismas costas de la Antigua y Alta California, consistió en la renuncia de España, en 1794, a sus derechos y establecimientos en Alaska, para dejar libre el paso a Inglaterra, y en general, al comercio particular. No obstante, los británicos nunca fundaron un establecimiento permanente en estas desoladas tierras ni obtuvieron una gran utilidad. Rusia sí pudo hacerlo hasta 1867, cuando vendió este territorio a los Estados Unidos.

En todo este trajín y a lo largo de la presencia española, los virreyes de Nueva España fueron el definitivo órgano ejecutor de la política internacional emanada desde Madrid, desde los primeros virreyes durante los Austrias, Mendoza, Velasco, Zúñiga o durante los Borbones Juan Francisco de Guemes, Monserrat, Croix, Bucareli, Gálvez, Flores y Juan Vicente de Güemes.



Expedición Malaspina

El Imperio español, un impero de frontera, confiado en sus pretensiones, con inmensos frentes de exploración y guerras y con un índice demográfico en constante descenso, no exploró ni realizó asentamientos en la costa noroeste de América del Norte en los siguientes 250 años tras la reclamación de Balboa.

A finales del siglo XVIII, al tener conocimiento a través de los embajadores de España de que el Imperio Ruso tenía intención de

establecer asentamientos en Norteamérica, así como de la llegada de británicos a lo largo de la costa del Pacífico, afloró una preocupación creciente acerca de las reclamaciones y derechos sobre la costa noroeste del Pacífico por lo que España se dispuso a conocer el alcance de los movimientos y despliegues de rusos y británicos, y en ello jugaron un papel decisivo los virreyes novohispanos.

Al final, después de esta apasionante aventura España se retiró del Pacífico Norte y transfirió sus reclamaciones en la región a los Estados Unidos en el Tratado Adams-Onís de 1819. Hoy en día, el legado de España en Alaska y el Noroeste del Pacífico perdura en una serie numerosa de nombres de lugares, como el glaciar Malaspina, la isla de Revillagigedo, o las ciudades de *Valdez* y *Cordova*, además de multitud de accidentes menores en los que leemos los nombres del santoral español y de los virreyes y marinos, pilotos y gardiamarinas que exploraron aquellas lejanas tierras, Bodega, Tova, Bernaci, Valdés, Haro, Lasqueti, Revillagigedo, Flores, Aristizabal, sería infinito el listado a mencionar.



El *Tratado de Transcontinentalidad* o de Adams-Onís de 1819-1821 fue el resultado de la negociación entre España y Estados Unidos para fijar la frontera entre la nación norteamericana y el entonces Virreinato de Nueva España

El intento de esta sencilla reseña de las expediciones españolas a la costa noroeste de América es una muestra tanto de la actividad científica promovida por la Monarquía Hispánica durante el devenir del siglo de la Ilustración, como de la existencia de estructuras y de capacidad de organización y apoyo para sacar adelante tan diversas campañas de exploración por mar y tierra.

Dan evidencia de que ningún otro país europeo realizó semejante y titánico esfuerzo a pesar de que algunos como Francia o Inglaterra estaban en ese momento más desarrollados científicamente y en cambio el Imperio Español daba sus últimos estertores lo que tampoco le impidió acometer la *Real Expedición Filantrópica de la Vacuna*⁵.

A continuación vendría la decadencia bajo el reinado del peor y más lamentable monarca de nuestra historia, me refiero al perverso y sanguinario Fernando VII no superado en maldad hacia España por ningún gobernante, que comenzó su reinado como “*el deseado*” y que terminó como “*el felón*”, y que, junto con su sucesora, Isabel II, cierran con intrigas, guerras civiles y falta de visión, un período que se abrió con otros Isabel y Fernando de feliz recuerdo.

La decadencia padecida por la nación española a consecuencia del calamitoso reinado de Fernando VII (1808-1833), que se prolongó hasta más allá de la regencia de su viuda María Cristina de Borbón (1833-1843), tuvo notables repercusiones en la Armada, principalmente en los campos científico y tecnológico, mantenidos a niveles mínimos gracias a la meritoria labor desarrollada por unos pocos supervivientes de mejores épocas, que se negaban a asistir impávidos al derrumbamiento total del espléndido pasado reciente del siglo XVIII.

⁵ Intervención radiofónica en la emisora Es.Radio, el domingo 12 de agosto de 2012, en el programa “Sin Complejos”, dentro de la sección denominada “Españoles Olvidados”, en esta ocasión dedicado a “**La Real Expedición Filantrópica de la Vacuna**” protagonizada por Francisco Javier Balmis, José Salvany e Isabel López de Gandalia, expedición de la que el propio descubridor de la vacuna, el inglés Edward Jenner, escribió: “No puedo imaginar que en los anales de la Historia se proporcione un ejemplo de filantropía más noble y más amplio que este”, y Humboldt afirmó en 1825: “Este viaje permanecerá como el más memorable en los anales de la historia.”

Fonoteca de Es.Radio: José Antonio Crespo nos habla de la primera misión humanitaria de la historia, protagonizada por dos médicos militares españoles que viajaron a América y Asia, dando la vuelta al mundo, para vacunar a miles de personas contra la viruela.

<http://fonoteca.esradio.fm/2012-08-11/espanoles-olvidados-la-expedicion-de-la-vacuna-de-la-viruela-47701.html>

En la sección Informes del diario digital www.elespiadigital.com publica el artículo “**210 años de la partida Real Expedición Filantrópica de la Vacuna**” el martes 8 de octubre de 2013.

En el mes de mayo de 1980 la Organización Mundial de la Salud declaró erradicada la viruela, una enfermedad contagiosa que mató a cientos de millones de personas. El primer paso en esta feliz aventura se dio en 1796, con el descubrimiento de la vacuna. El segundo paso de gigante fue la Real Expedición Filantrópica promovida por el rey Carlos IV, una proeza científica y un acto de puro amor que difundió el remedio por América y Asia.

<http://www.elespiadigital.com/index.php/informes/3222-210-anos-de-la-partida-real-expedicion-filantrópica-de-la-vacuna>

No hay que decaer, tomemos estas vidas y hechos como ejemplo de vida. Siempre, en los peores momentos, surgen grandes ideas e individuos dispuestos a desarrollarlas.

Toda esta aventura exploratoria bien merecería un conjunto escultórico en una plaza pública española que recordara la presencia española en el noroeste y que algún artista de la cinematografía española, perdida en la última guerra civil, se lanzara a recoger estas gestas sin parangón en las naciones de nuestro entorno.

** Coronel de Infantería en Reserva.*

ANEXO. REPERTORIO TOPONÍMICO Y EXPLORATORIO

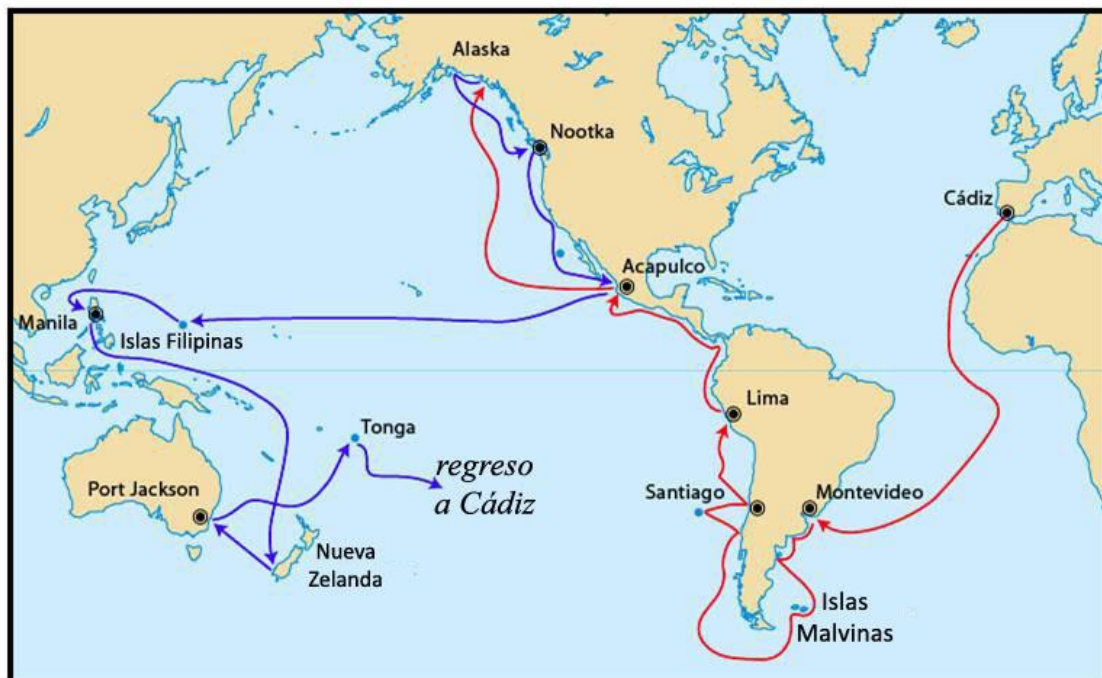




A la izquierda primer mapa de California atribuido a Domingo del Castillo, de la expedición de Cortés, 1535, a la derecha mapa topográfico actual y fotografía desde satélite. Se distinguen perfectamente la bahía de la Paz y las islas Marias.

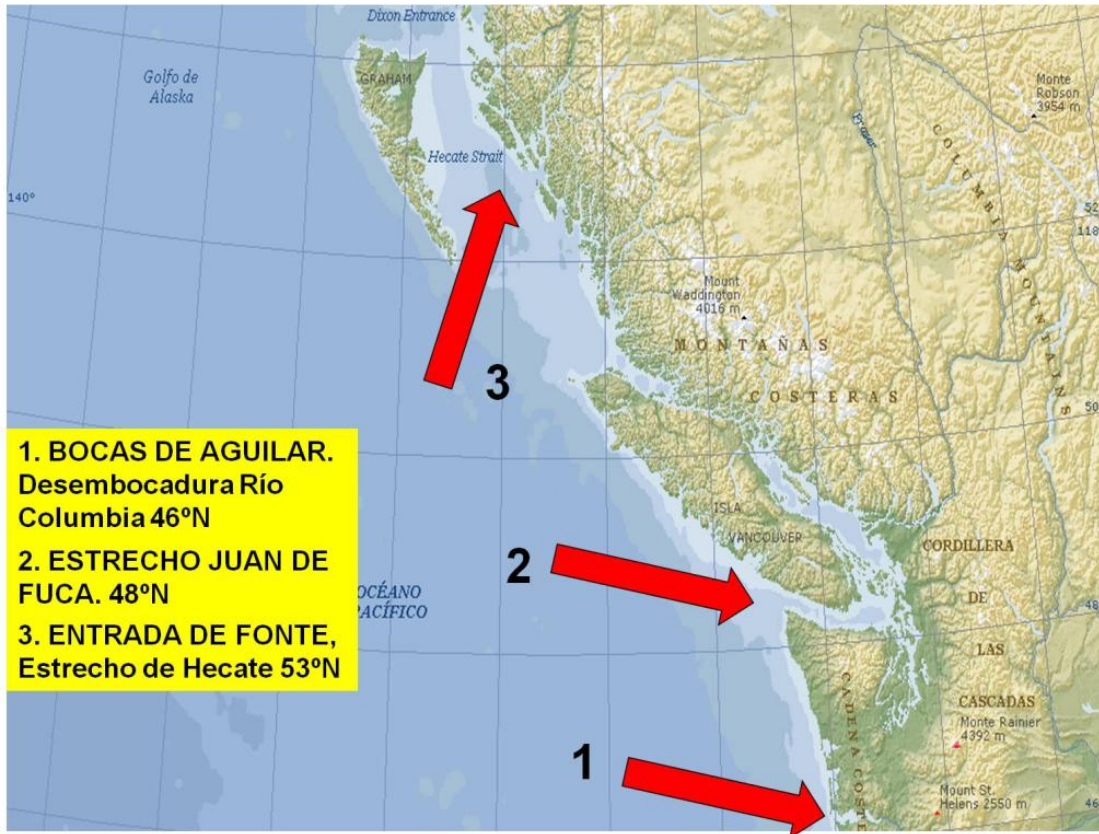


MOVIMIENTOS DE ATONDO Y KINO EN LA PENÍNSULA DE CALIFORNIA 1683-1685

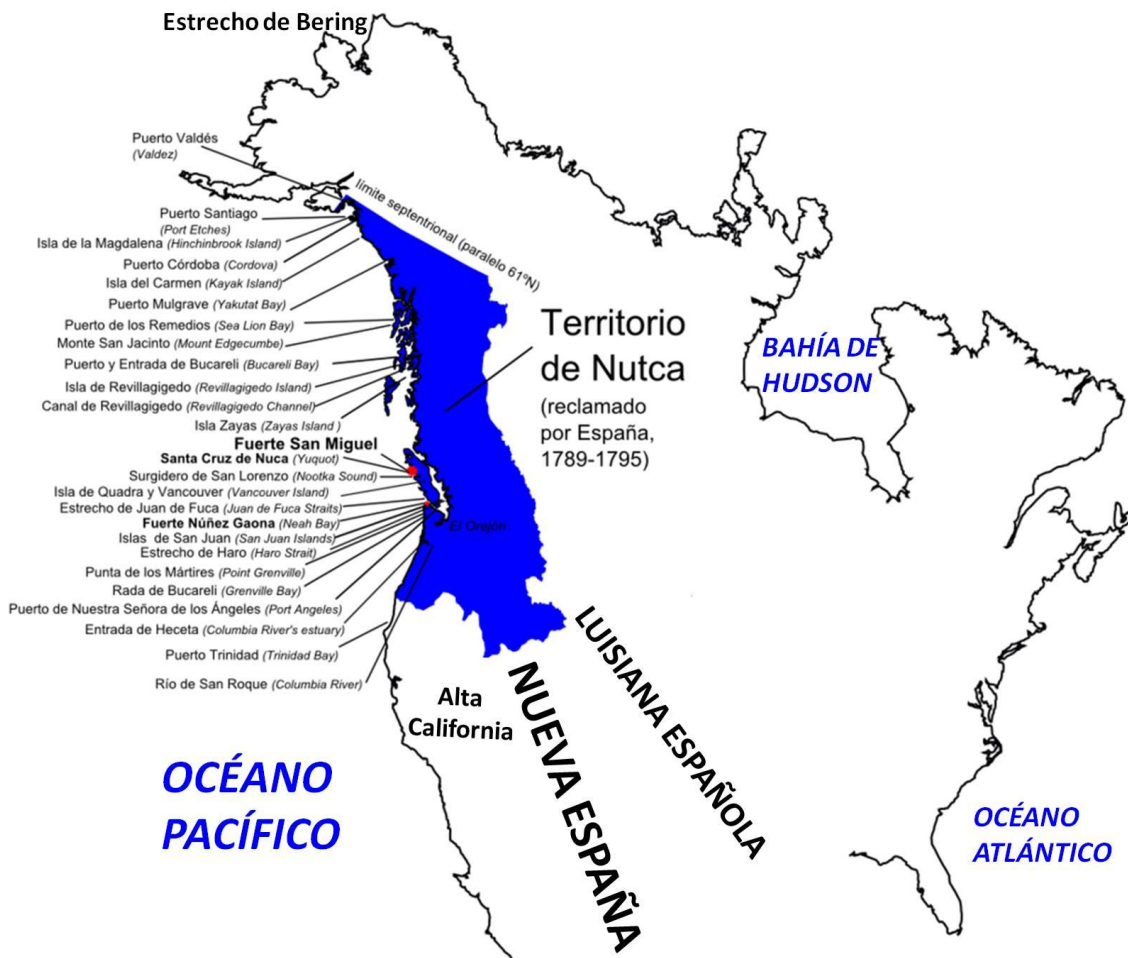
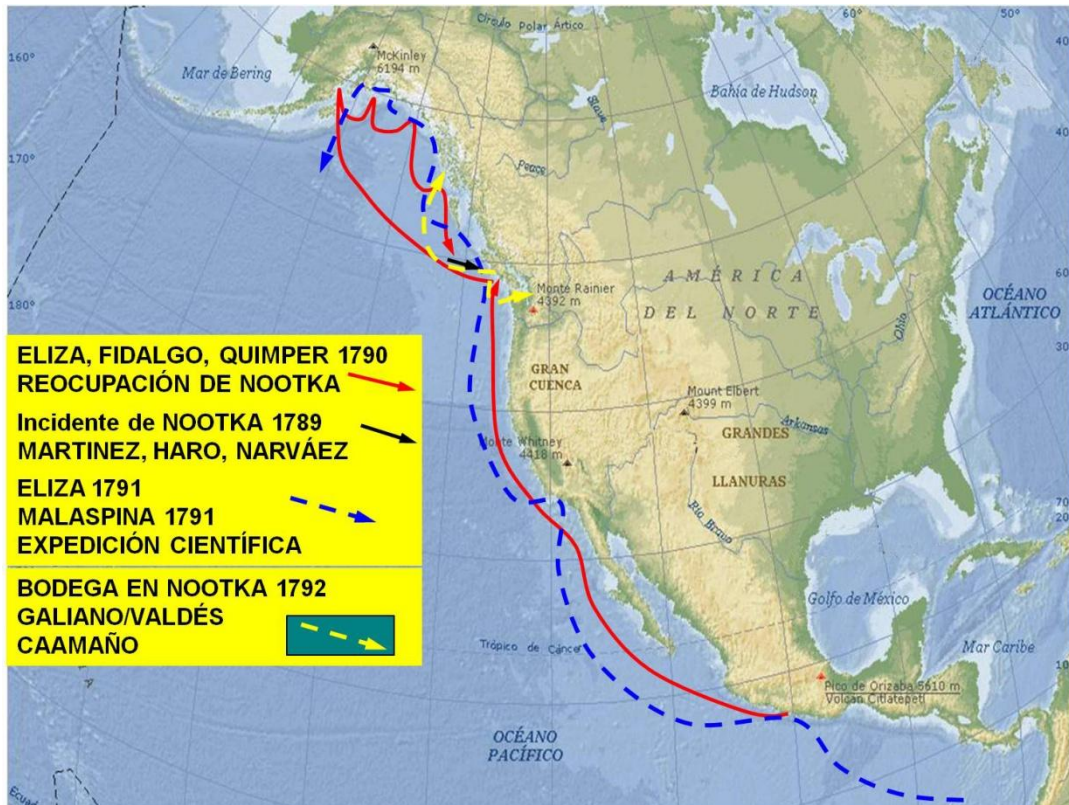


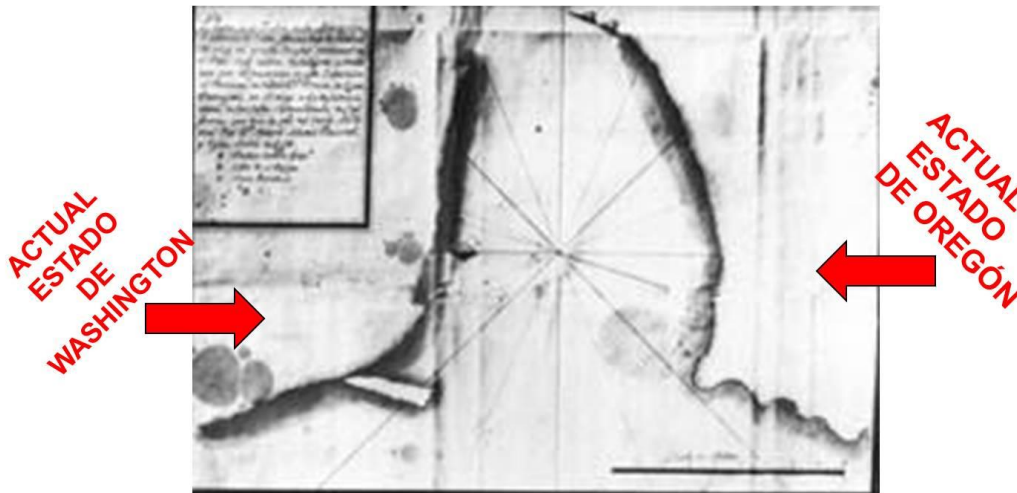
Ruta de Alejandro Malaspinga en la Corbeta Descubierta 1789-1794

- Ida de España a Alaska
- Regreso a través del Pacífico









Primer dibujo de la desembocadura del río Columbia. La bahía fue bautizada 'Bahía de la Asunción' por la expedición de Bruno de Hezeta (Ago.1775) en 46°15'N y en cuyo cauce se adentró 30 millas.

Bahía de la Asunción de Nuestra Señora, también sería conocida como *Entrada de Hezeta*. Las mareas fuertes y corrientes convencieron a Pérez y al piloto, Cristóbal Revilla, que sería demasiado peligroso intentar entrar en el río donde se adentró 30 millas en ellas reclamándolo para España. Escribió: "Estas corrientes y sus aguas en plena ebullición me han llevado a creer que puede ser la boca de algún gran río o algún pasaje a otro mar".

Lewis y Clark, cayeron en un error al pensarse descubridores de este inmenso río. La expedición de Lewis y Clark (1804-06), comandada por Meriwether Lewis y William Clark, fue la primera expedición terrestre que partiendo desde el Este de Estados Unidos alcanzó la costa del Pacífico y regresó. Recordemos que el español Manuel Lisa participó desde Luisiana como principal asesor en los preparativos de esa expedición y en proporcionar suministros a la misma dado que conocía el itinerario a seguir ofreciendo como asentamientos temporales sus propios fuertes erigidos sobre el Missouri en Nebraska, Dakota del Norte y Montana. Lisa nació en Nueva Orleans el 8 de septiembre de 1772 y falleció en San Luis el 12 de agosto de 1820, fue un destacado comerciante de pieles y explorador de origen español. Fue uno de los fundadores de la «Compañía de pieles San Luis Missouri» y el más conocido explorador en su época de las regiones indias de los actuales estados de Missouri y Kansas. Además del comercio de pieles, Lisa fue muy influyente entre las tribus indias y ayudó a que, en la guerra de 1812, fueran aliadas de los Estados Unidos contra Gran Bretaña.

GOLETA SUTIL.

D. Dionisio Galiano, Comandante de la expedición.
 D. Secundino Salamanca, Teniente de Fragata.
 Diez y siete individuos de tripulación.

GOLETA MEXICANA.

D. Cayetano Valdés, Comandante.
 D. Juan Vernaci, Teniente de Fragata.
 D. Joseph Cordero, dibujante.
 Diez y siete individuos de tripulación.

De la *Relacion del viage hecho por las goletas Sutil y Mexicana en el año de 1792: para reconocer el estrecho de Fuca; con una introduccion en que se da noticia de las expediciones executadas anteriormente por los españoles en busca del paso del noroeste de la América. De orden del rey*. Los nombres de los marinos participantes en las expediciones del siglo XVIII se mantienen en multitud de topónimos costeros.



Luisiana fue el nombre de una gobernación perteneciente a la Capitanía General de Cuba, del Virreinato de Nueva España (1764-1803) con capital en Nueva Orleans. Fue cedido a España tras el Tratado de París (1763) a causa de la pérdida de La Florida (recuperada en 1783). Devuelto a Francia en 1800 (Tercer Tratado de San Ildefonso).



Podemos apreciar en este mapa de Blaeu de 1630 *El Estrecho de Anian* separando Asia y América. En la costa americana al norte del Cabo Mendocino aparecen los reinos míticos de *Anián* y de *Quivira*, comprendidos entre los reveladores cabos nombrados de *Fortuna* y *Escondido*.

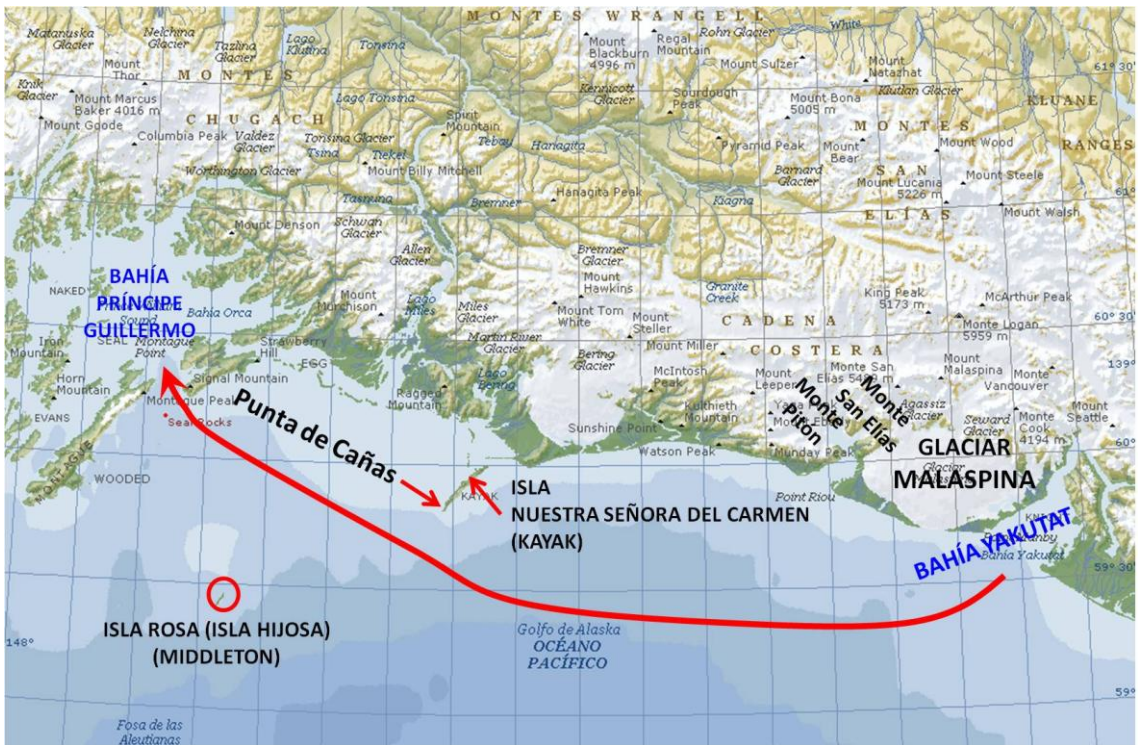




El Alférez de Fragata Juan Pérez al mando de la corbeta Santiago, fue comisionado por el Virrey Don José de Gálvez. Salió del puerto de San Blas el 25 de enero de 1774, se encaminó hacia el canal de Santa Bárbara (1), formado por el continente y las islas costeras, tras fondear en San Diego, salió el 6 de junio, alcanzando en los 53° 53' el archipiélago de la Reina Carlota.

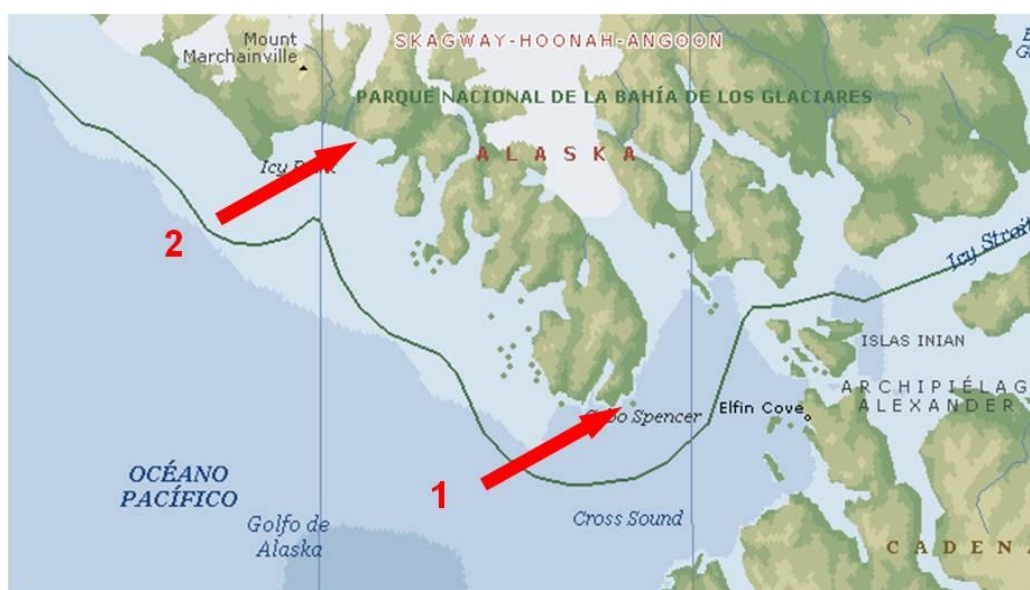


No confundir este puerto Bucareli con el más norteño y más conocido en la Isla de Príncipe de Gales en Alaska.





Glaciár Malaspina, situado entre las bahías de Yakutat e Icy. Dentro de la bahía de Yakutat y frente a la población de este nombre existen un grupo de islas cuyo punto más externo hacia la bahía es el Cabo Munoz⁶ (Muñoz). Frente al cabo Munoz se encuentra el lago Malaspina⁷. La bahía que profundiza hacia el interior actualmente se llama Disenchantment, traducción del nombre español que aparece en los mapas Puerto Desengaño.

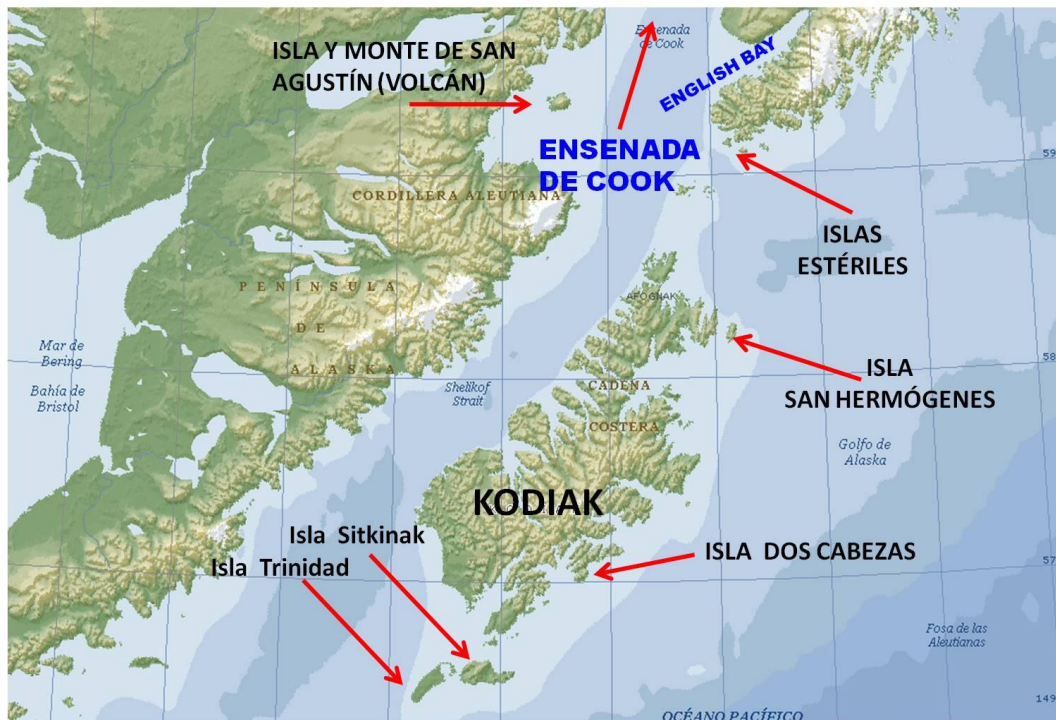


Dentro del actual Parque Nacional de la Bahía de los Glaciares encontramos, junto al cabo Spencer al oeste del mismo el cabo (1) Villaluenga Point⁸ y un poco después hacia el norte la (2) bahía de Palma⁹.

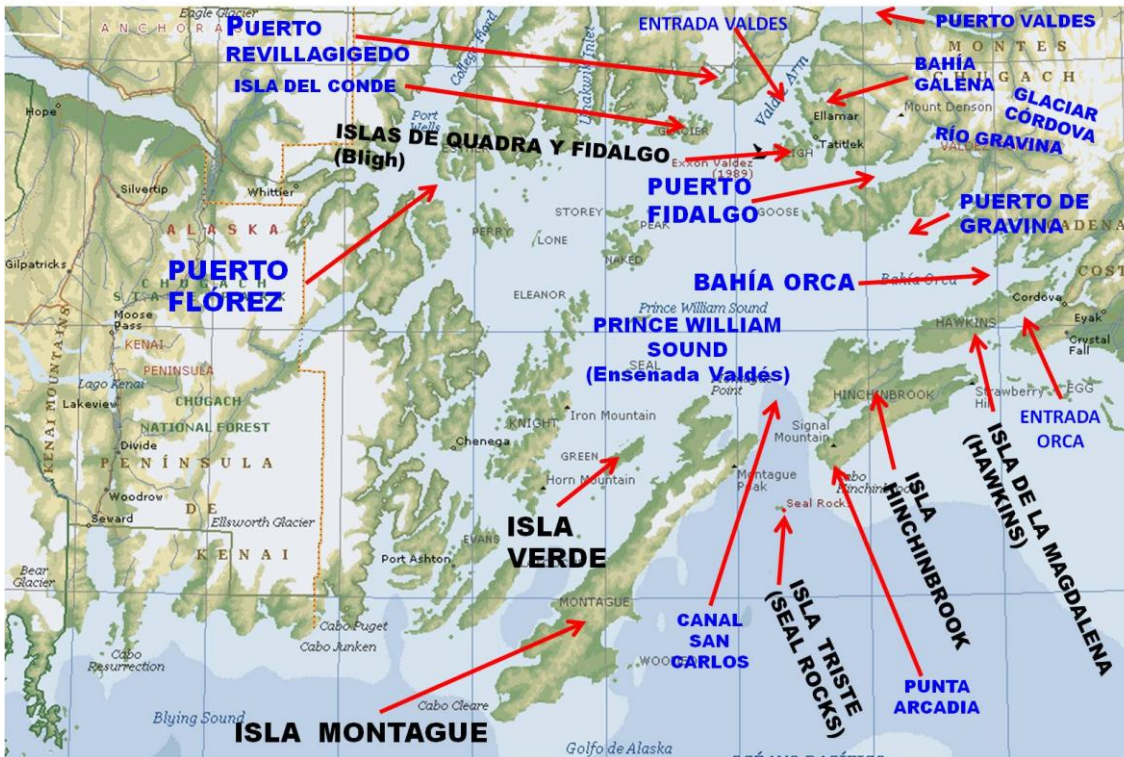
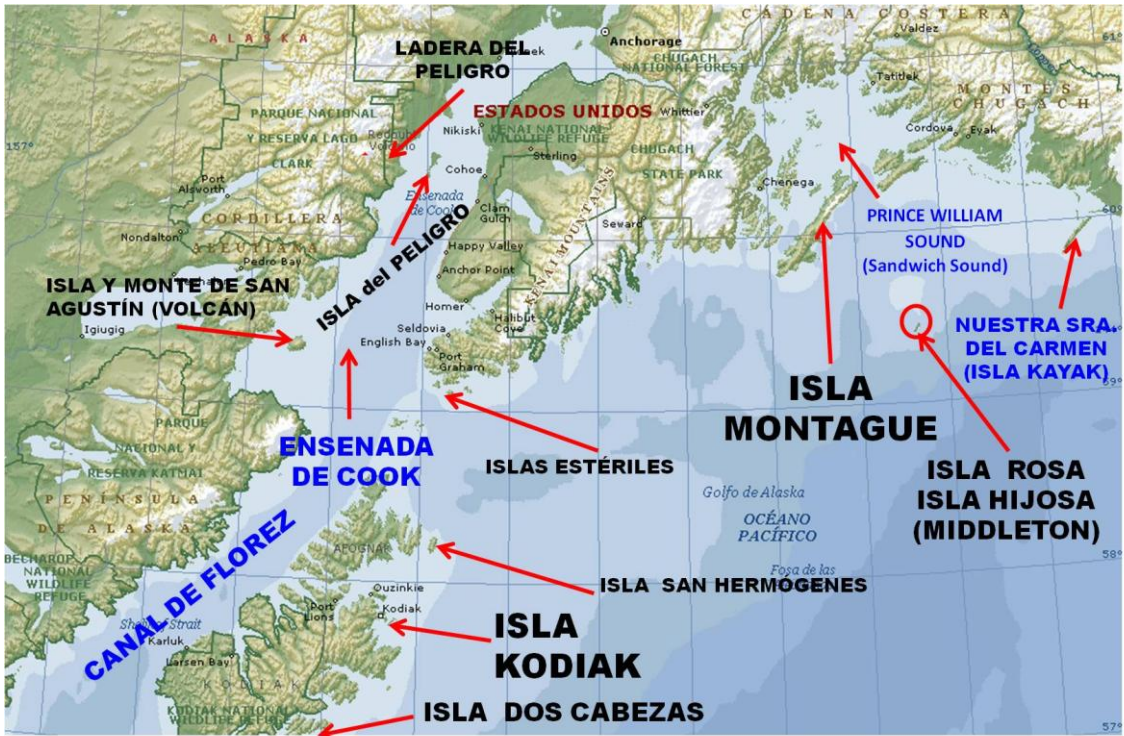
6 59°35'N 139°47'W.
 7 59°47'N 140°11'W
 8 58°12'N 136°38'W
 9 58°24'N 137°00'W



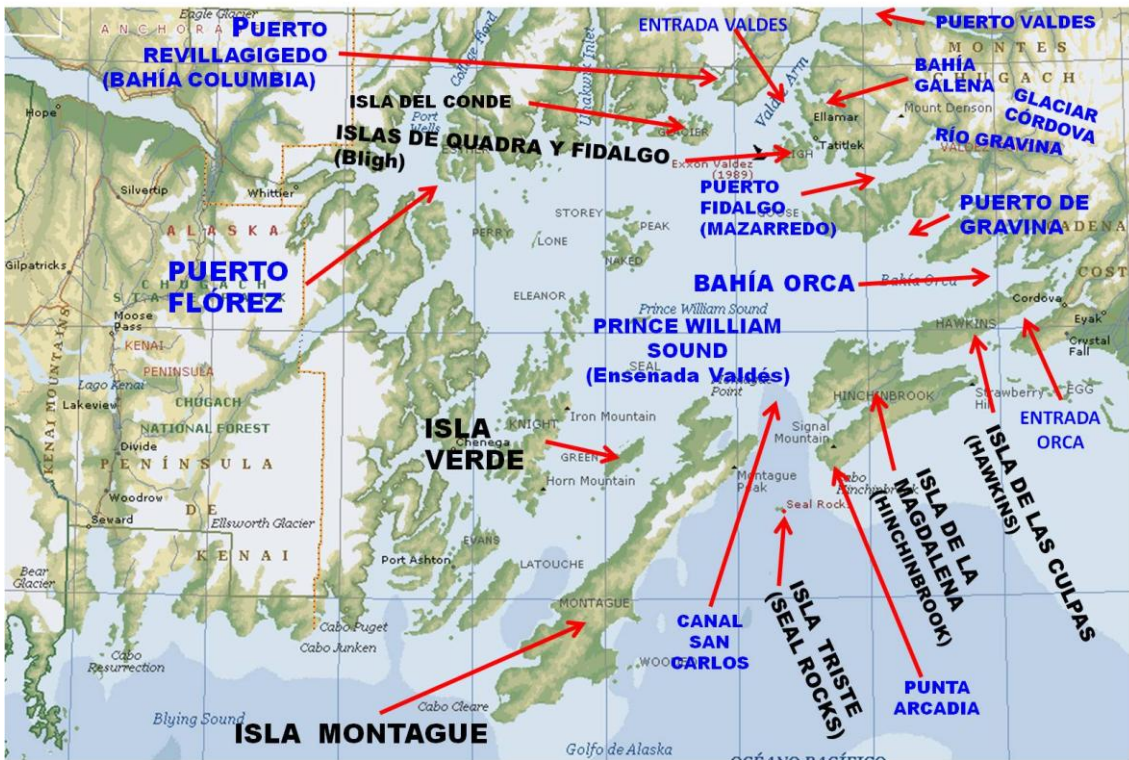
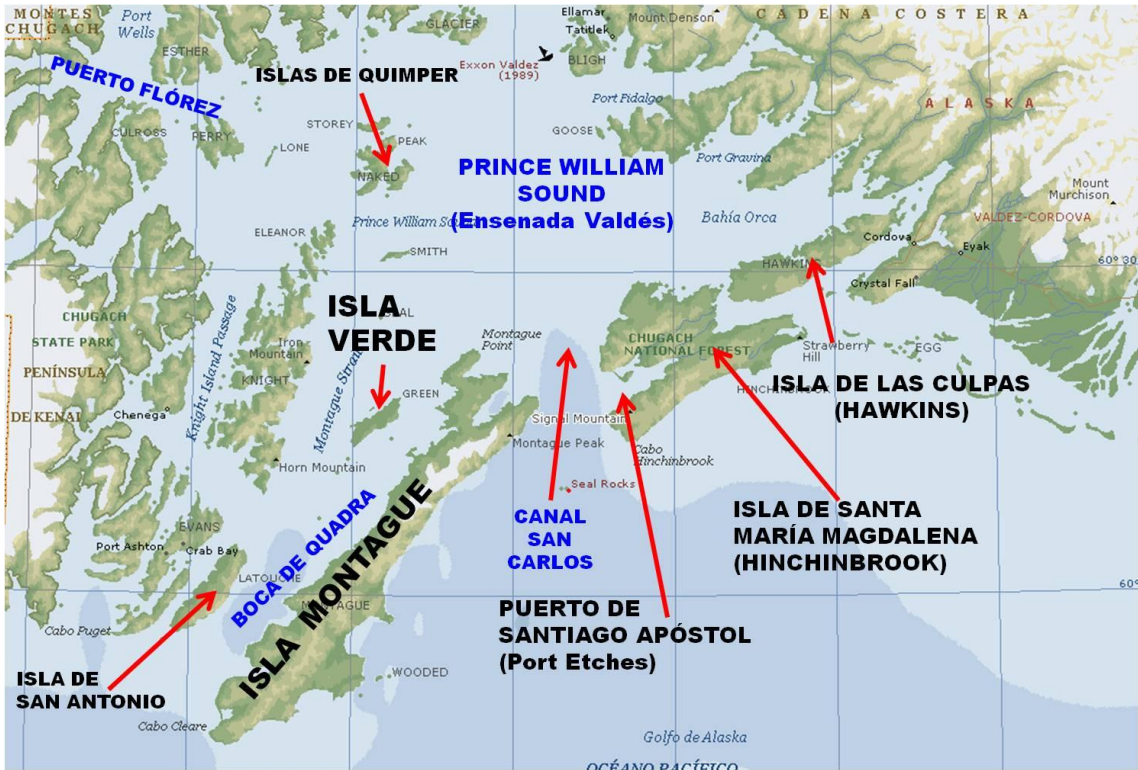
Al norte de la (1) Bahía de Palma¹⁰ tras pasar Harbor Port está la actual Bahía Dry nombrada en los mapas españoles como (2) Entrada de Castilla¹¹

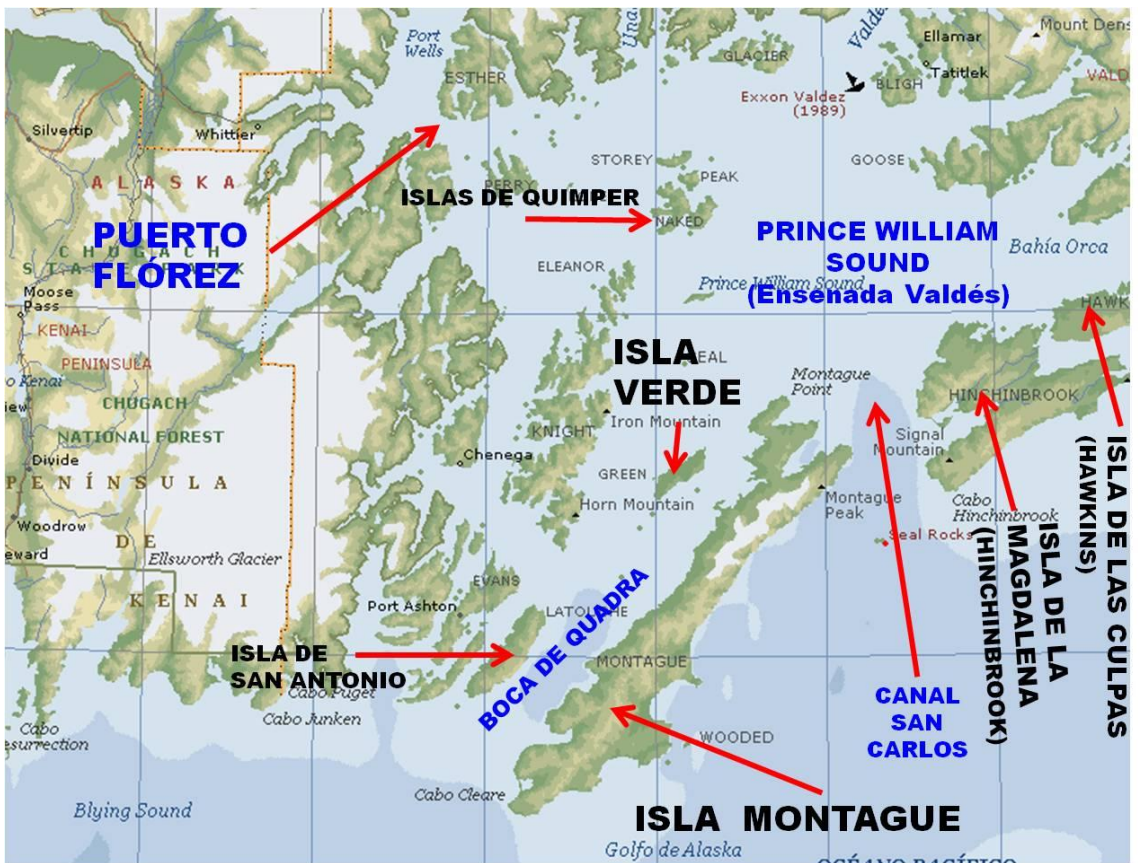
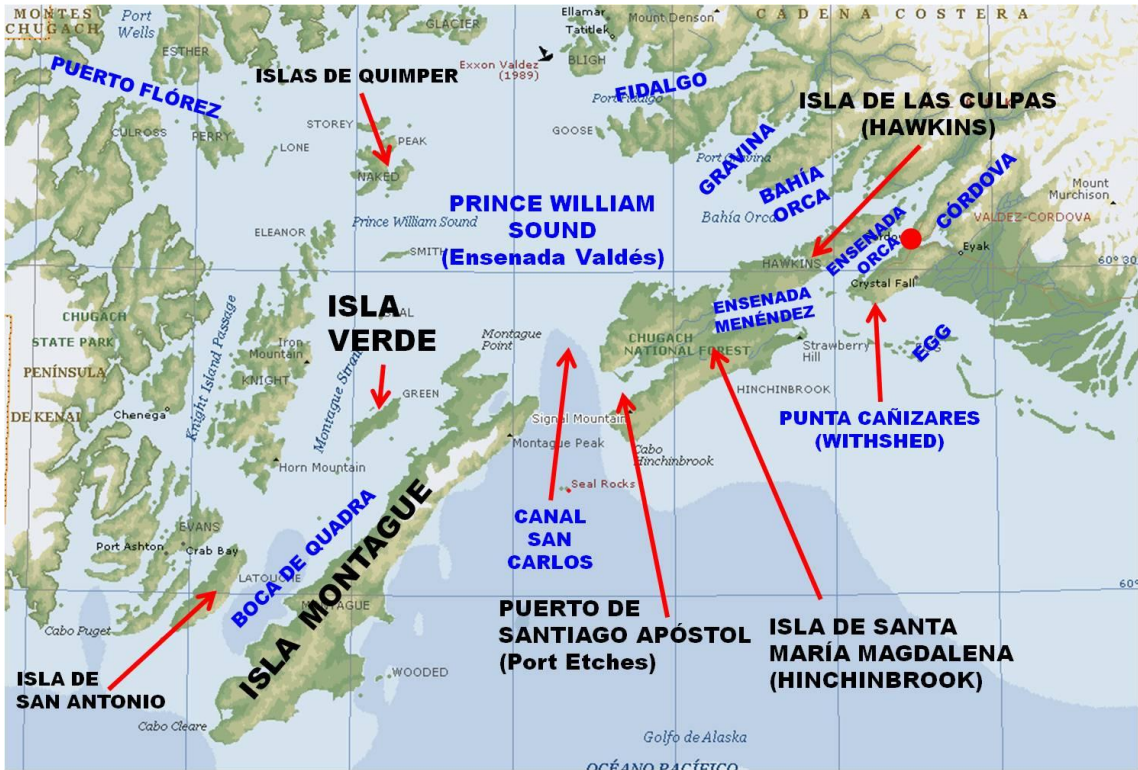


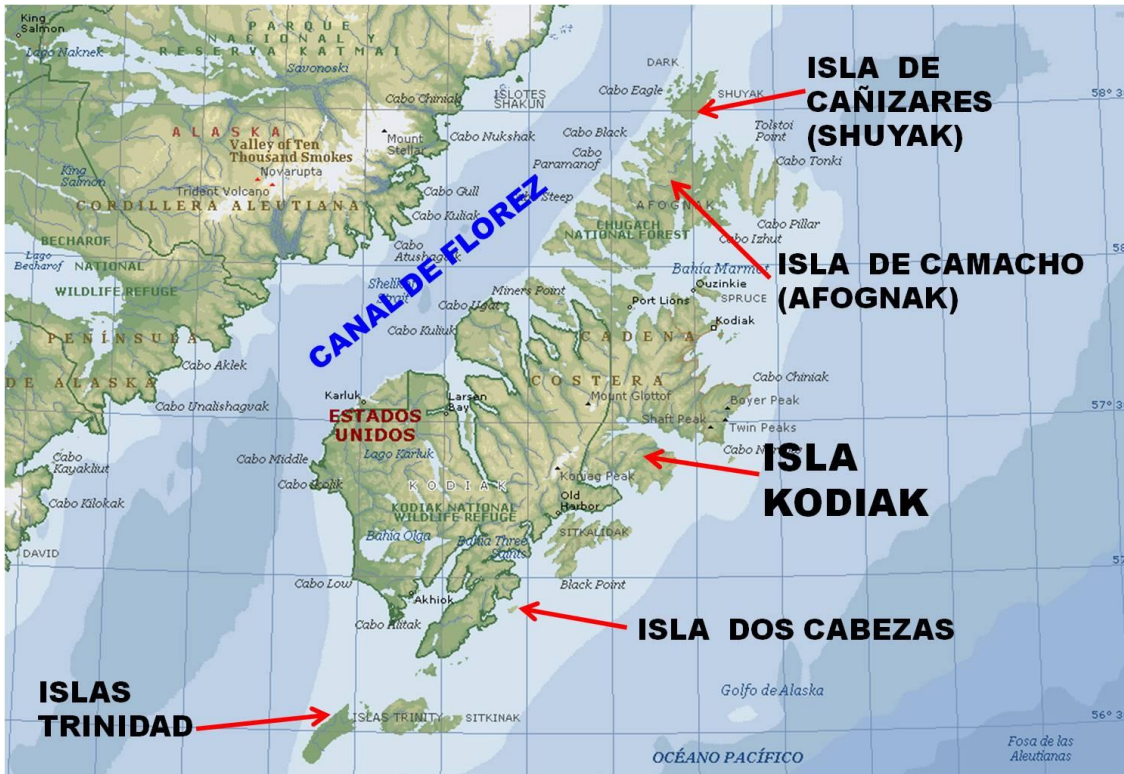
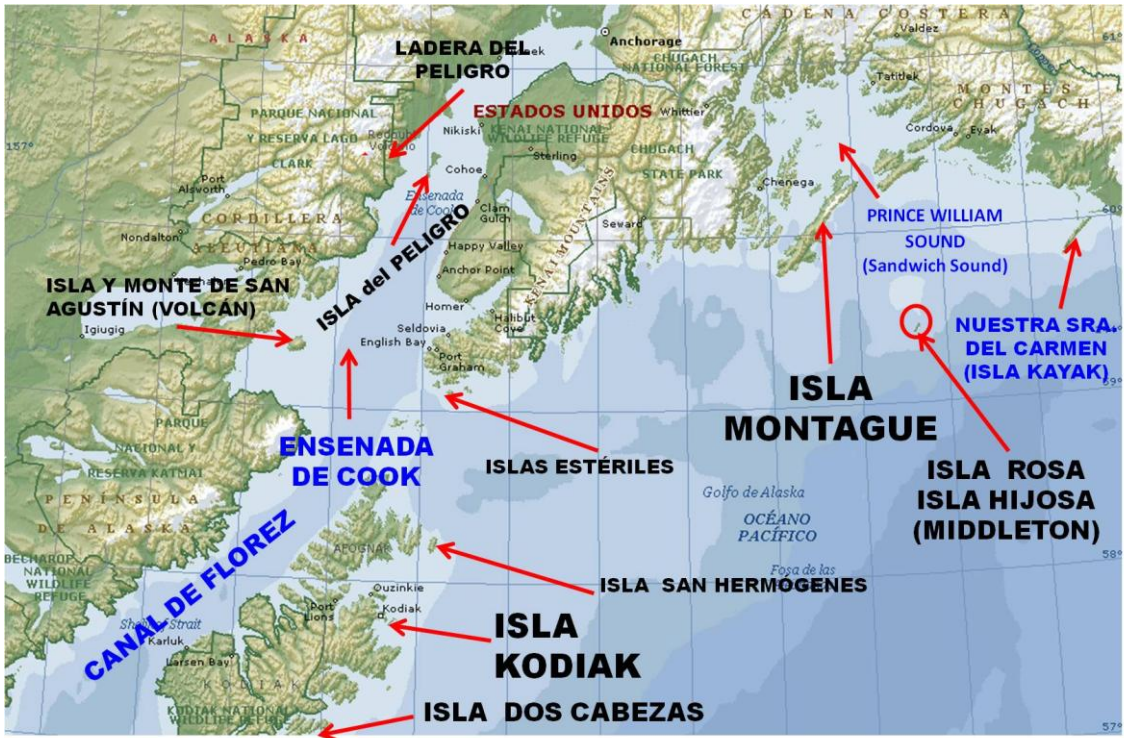
10 58°24' N 137°00' W
11 59°09' N 138°32' W



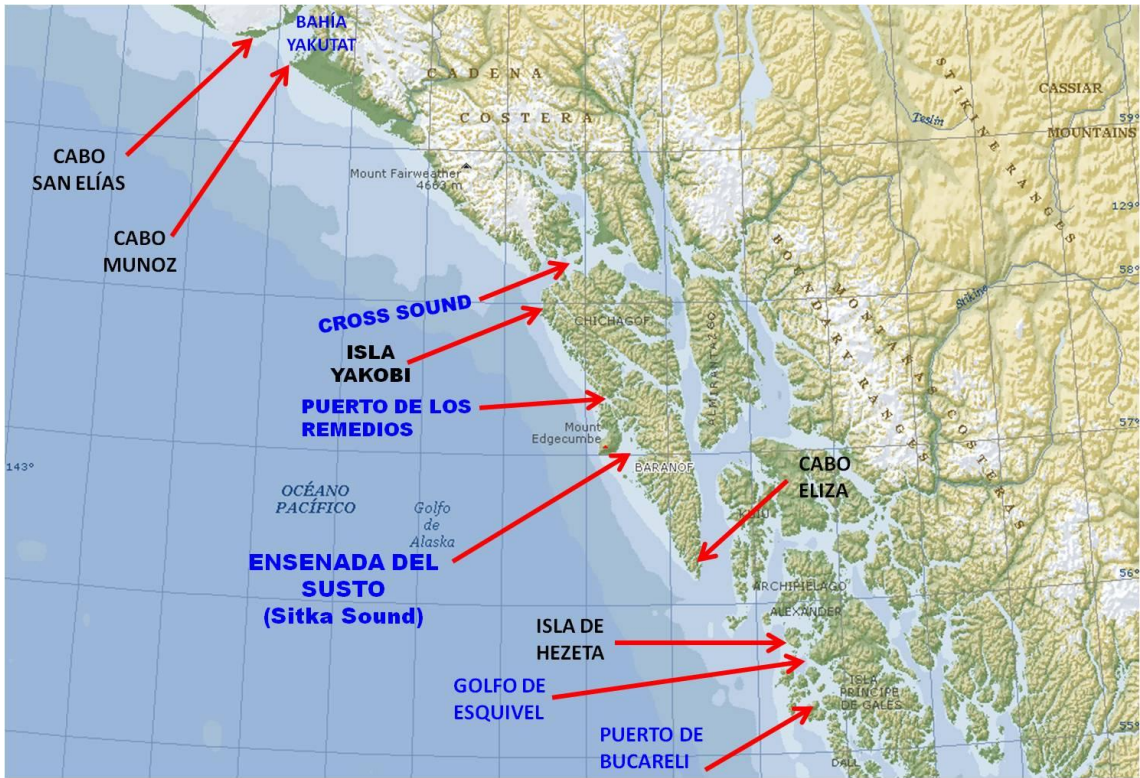
Topónimos hispanos en la bahía Príncipe Guillermo (Prince William), Ensenada de Valdés.



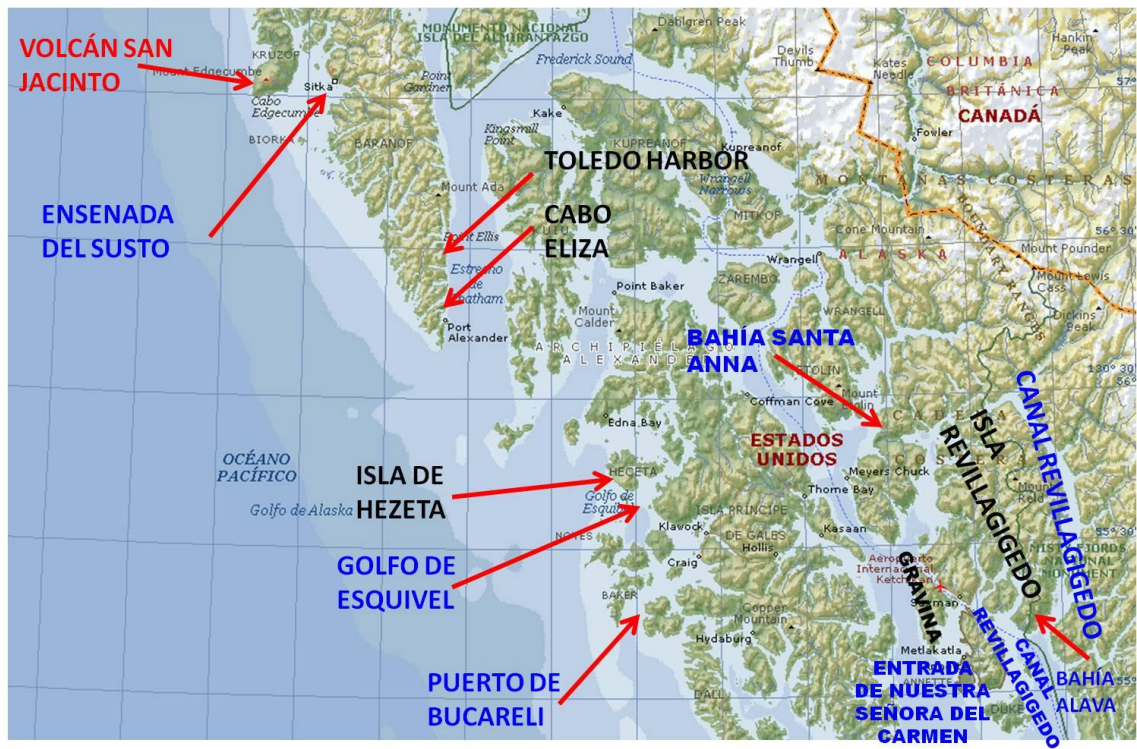








+





Archipiélago Reina Carlota, la parte norte es la isla Graham, en su extremo exterior se aprecia la isla Lángara donde situó la Punta de Santa Magdalena, la isla situada en su extremo sur figuraba en los mapas españoles como *isla de Aves*¹², actualmente isla Kunghit. La entrada de Dixon que marca la frontera entre Canadá y Alaska figuraba en los mapas españoles como entrada de Pérez¹³ desde 1774.



Isla Graham, próxima a la frontera con Alaska, en su extremo externo norte la isla de Lángara a cuya punta norte bautizó como Punta de Santa Margarita.

12 En 52°6'N-131°4'59"W.

13 En 54°25'N-131°59'59"W.



Entrada de Pérez, actual Dixon Entrance, entre la isla Graham del archipiélago de la Reina Carlota y la de Príncipe de Gales, en el exterior la isla de Santa Cristina (que en mapas posteriores aparece como San Carlos (1), actualmente Forrester¹⁴, y lo que llamó (2) Punta de Santa Magdalena¹⁵ y (3) Punta de Santa Margarita¹⁶. En el costado oeste de Lángara encontramos el cabo Lacy (4), al este la bahía Egeria (5) y sobre la isla Graham a la entrada de Virago Sound los islotes Mazarredo (6). El *Santiago* zarpó de San Blas el 24 de enero de 1774 y tras pasar por la isla de Nutka en los 49,6°N, en la vertiente oeste de la actual gran isla de Vancouver, llegó en el mes de julio a los 54°40'N, justo al lado de la punta noroeste de la isla Lángara, en el extremo septentrional de las islas de la Reina Carlota. Allí, sin desembarcar, establecieron contacto con los nativos *haida*.

14 En 54°48' N 133°31' W. Luego Cabo Muñoz (Muzon).

15 En 54°40' N-132°45' W.

16 En 54°15' N-133°01' W.



Bahía de Nutka y Punta Estevan¹⁷, más al sur la isla Flores¹⁸. Costa exterior de la isla Quadra (actual Vancouver) Véase la población de Tofino¹⁹ (Tofiño). Debido a la falta de provisiones y a la mala salud de su tripulación, Pérez pondría rumbo al sur desde los 54°40'N, a pesar de las órdenes del virrey de alcanzar 60°N. Llegó de regreso a la Bahía de Nutka el 7 de agosto de 1774, y realizó frecuentes contactos con los nativos y los primeros trueques de mercancías. Debido al mal tiempo estuvo a punto de varar el navío. Pérez descendió hacia Monterrey, llegando el 28 de agosto de 1774. Tras una breve estancia, continuó hacia el sur y llegó a San Blas el 5 de noviembre, completando así su expedición de más de nueve meses de viaje.



Entrando por la bahía de Nutka hacia el norte al girar hacia el oeste en dirección a la población de Hecate encontramos en el norte del canal el cabo Mochiño²⁰ antes de salir de nuevo al Océano por el canal Esperanza donde se encuentra la isla Catalá (Catalá).

17 En 49°22' N-126°28' W.

18 En 49°19' N-126°09' W.

19 En 49°07'0"N-125°05'2"59"W.

Tofino Creek, River: 49°03'59"N-125°03'6"W.

Tofino Inlet, Bay: 49°08'59"N-125°04'0"W.

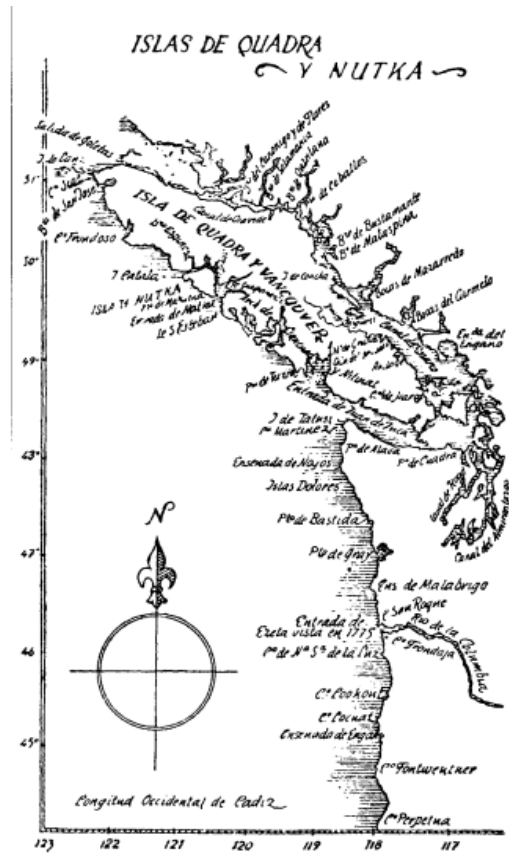
20 En 49°50'59" N-126° 40'59"W



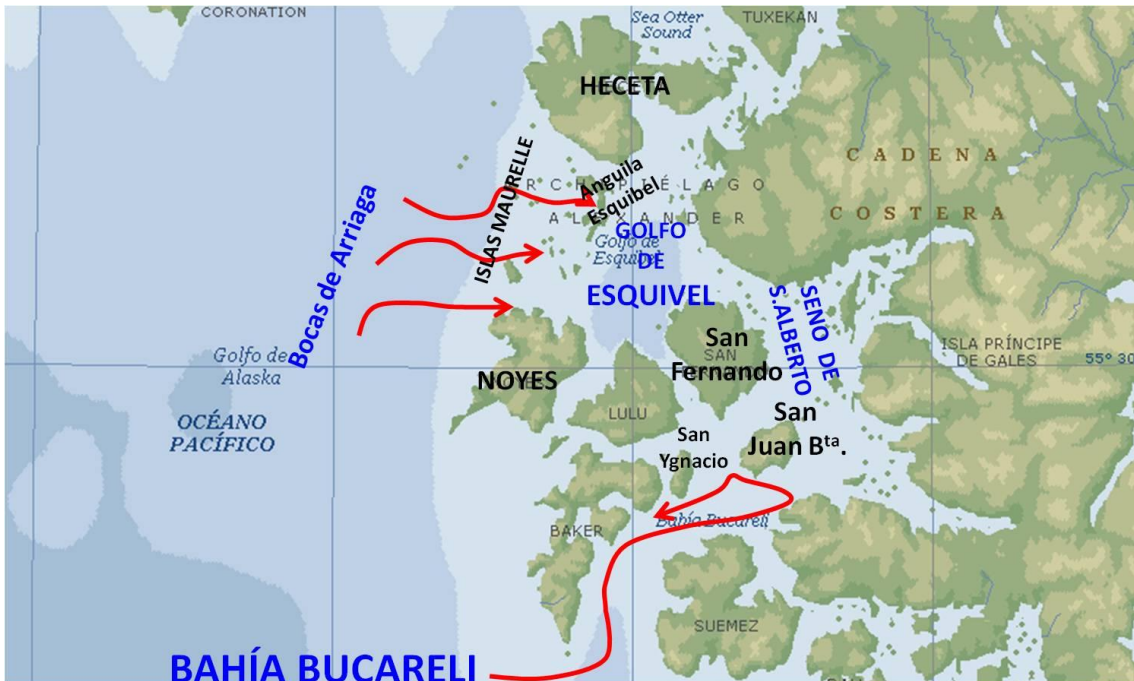
Cabo Flattery, al norte del Cabo Álava. La primera expedición de 1774, liderada por Pérez Hernández, no llegó tan al norte como se había planeado y se decidió organizar una segunda expedición. Por esas fechas, un grupo de jóvenes oficiales había llegado a la base naval de San Blas en Nueva España destinados allí expresamente con el objetivo de ayudar a completar esta importante expedición. El Monte Olympus fue bautizado como Santa Rosalía. Al norte y sobre el estrecho de Juan de Fuca tenemos Port Angeles y Mount Angeles, al este la isla de Camano (Caamaño) y hacia la salida del estrecho Pillar Point (Cabo Pilar) y ya fuera y hacia el sur el Cabo Álava y la población de Mora. Desde la isla de Camano hacia el sur el estrecho de Puget y la Bahía del mismo nombre (Puget Sound fue nombrado como Ensenada Caamaño) conduce hasta Seattle capital del estado de Washington.



Expedición de Lewis y Clark en base al Sendero de Oregon 1804-1806



Isla de Quadra, actual Vancouver. Último asentamiento español en el Noroeste. Nootka, Isla de Vancouver, Canadá, circunnavegada en 1792 por Juan Francisco Bodega y Quadra y George Vancouver. La isla recibió el nombre de ambos marinos, perdiendo con el tiempo el del primero. Bodega y Quadra viajó en 1775, después de la separación de Hezeta.





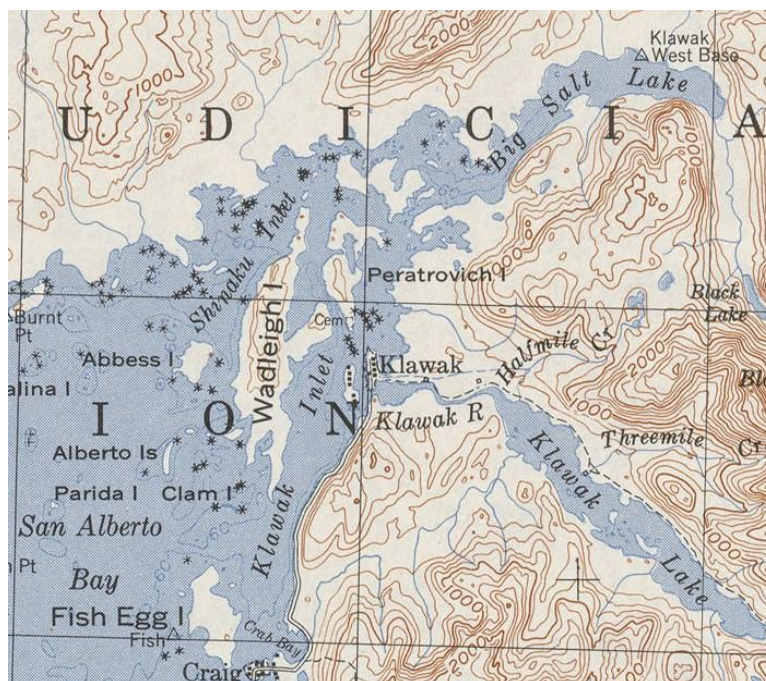
Isla de Suemez²¹, al sur de la bahía Bucareli, cargada de topónimos hispanos. En la parte central de su costa oeste podemos ver el Puerto de Santa Cruz²² donde el doctor Esquivel estableció el hospital para atender a la tripulación de La Favorita.



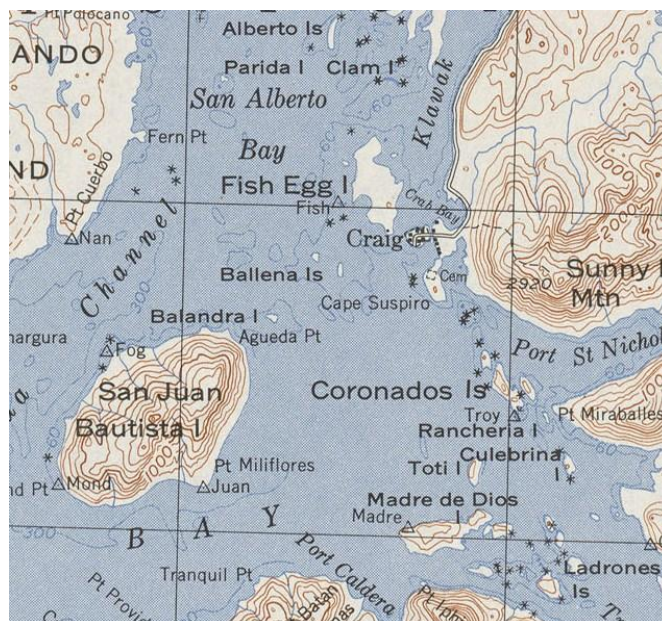
Golfo de Esquivel y Bahía Bucareli en la Isla Príncipe de Gales en Alaska. Haciendo un rápido repaso encontramos Spanish Islands, las Maurelle Islands, en honor del marino Maurelle de la Rúa, en la entrada del Golfo de Esquivel y al sur de la Isla de Hezeta, La Isla de San Fernando separada de la isla Príncipe de Gales por el Canal San Cristóbal, la Isla de San Juan Bautista dentro de la bahía de Bucareli y separada de la isla de San Fernando por el Canal Ursúa. La isla de Lulu separada por el oeste de la Isla de Noyes por el Canal de San Nicolás y por el este de la isla de San Fernando por el Canal Portillo y al sur la isla de Suemez separada de la isla del Príncipe de Gales por el Canal Ulloa.

El 3 de febrero de 1790, Jacinto Caamaño y Moraleja, cuñado de Eliza, participó en una expedición al noroeste del Pacífico mandando la nave de Nuestra señora del Rosario (también conocida como el Princesa), la fragata de Nuestra Señora era de 189 toneladas y había sido construida en San Blas para la exploración del norte. En su primer viaje Caamaño no fue más allá de Nootka, fue en 1792 cuando llegó hasta la bahía de Bucareli mandando la fragata Aránzazu, una nave construida en Cavite en las Filipinas. Esta expedición hizo un estudio cuidadoso de la costa de Bucareli a Nootka, sembrando el mapa de Alaska y de Columbia Británica con muchos nombres que hoy permanecen. Finalizado con éxito terminando su viaje a Alaska, Caamaño fue enviado, después de una breve estancia en San Blas, a través del Océano Pacífico, a las Filipinas.

²¹ 55°16' N 133°21' W
²² 55°16' N 133°25' W



Bahía Bucareli, detalle. Boca de Bodega (Bodega Mouth), se trata de la entrada que rodea la isla de Wadleigh, en la bahía de San Alberto al norte de la actual aldea de Klawock. Fue llamada así por el equipo de Maurelle el 24 de mayo de 1779, durante una tempestad que provocó lluvias torrenciales y les paró temporalmente en el medio de su exploración. Bocas de Almirante (Almirante Mouth) fue el nombre elegido por Maurelle en 1779 para las entradas ubicadas al norte y sur justo en el paso de agua detrás de la isla de Wadleigh.



Islas de Ballena. Este nombre fue dado porque sus contornos dieron a exploradores esa impresión por su parecido al de una ballena enorme. El nombre ahora se asigna a dos islas, pero antes, era el nombre para otras en la bahía, incluyendo la isla actual de Fish Egg junto enfrente de Craig. Maurelle les dio el nombre de Mondragones en 1779 en honor a una familia de su región. Como Isla de Paba o Pava figura en el mapa de Jacinto Caamaño en 1792. Los Bajíos de la isla de Ballena están en sus inmediaciones de la misma. Observemos el Cabo Suspiro, un punto situado al sur de la costa de la actual aldea de Craig cuyo nombre le fue dado por la expedición de Maurelle en 1779. El suspiro era por la posibilidad de que la exploraciones se pudieran ver detenidas por las incesantes e intermitentes lluvias. En el mapa de 1792 de Jacinto Caamaño figura como Punta Delgada. El cabo Punta de los Islotillos también fue llamado Punta de los Islotos y del Islote en singular durante la exploración de Maurelle del entrante de Puerto de Bagial en 1779. Estos islotes rocosos se encuentran en la entrada al puerto frente al cabo Suspiro. Partiendo de Craig costeano hacia el sur nada más bordear el cabo Suspiro hacia la izquierda y hacia el norte encontramos un pequeño entrante (y sin llegar al Puerto de San Nicolás) que es Puerto Bagial (señalado con una flecha) así llamado por sus bajíos o arenales. Se trata de una ensenada que se amplía una milla hacia el interior en la costa al oeste de la isla y junto al cabo Suspiro, al sur de Craig. Fue nombrado Puerto Bagial por el equipo de Maurelle que exploraba de la zona cuando tuvieron que esperar aquí dos días las lluvias. Al sur de allí ellos pararon



Al norte de la Bahía Bucareli y al sur del Golfo de Esquibel se encuentra la isla de San Fernando y entre esta y la isla Lulu está el estrecho de Portillo que desemboca por el norte en el golfo de Esquibel, dentro de este canal y próximas a la costa de San Fernando están las islas Ánimas, Caracol y Alegría. En la costa sur de San Fernando los cabos Amargura y Cuervo. Entre la isla de San Fernando y la de San Juan Bautista discurre en canal de Ursúa, que le separa de la isla de San Ignacio y Santa Rita a cuyo oeste está el canal de Mayoral. En la isla de San Ignacio están Punta Gorda y Punta San Rafael. Al norte de San Juan Bautista está la bahía de San Alberto con las islas de este nombre, las islas Ballena, Parida y Balandra. Al sur de San Juan Bautista está el islote de San Juanito y en frente el cabo Trinidad y un poco más al este la isla Madre de Dios y las islas Coronados todo ello dentro de la Bahía Bucareli.





En 1792 Jacinto Caamaño realizó una notable exploración del litoral desde el puerto de Bucareli hasta el de Nutka.



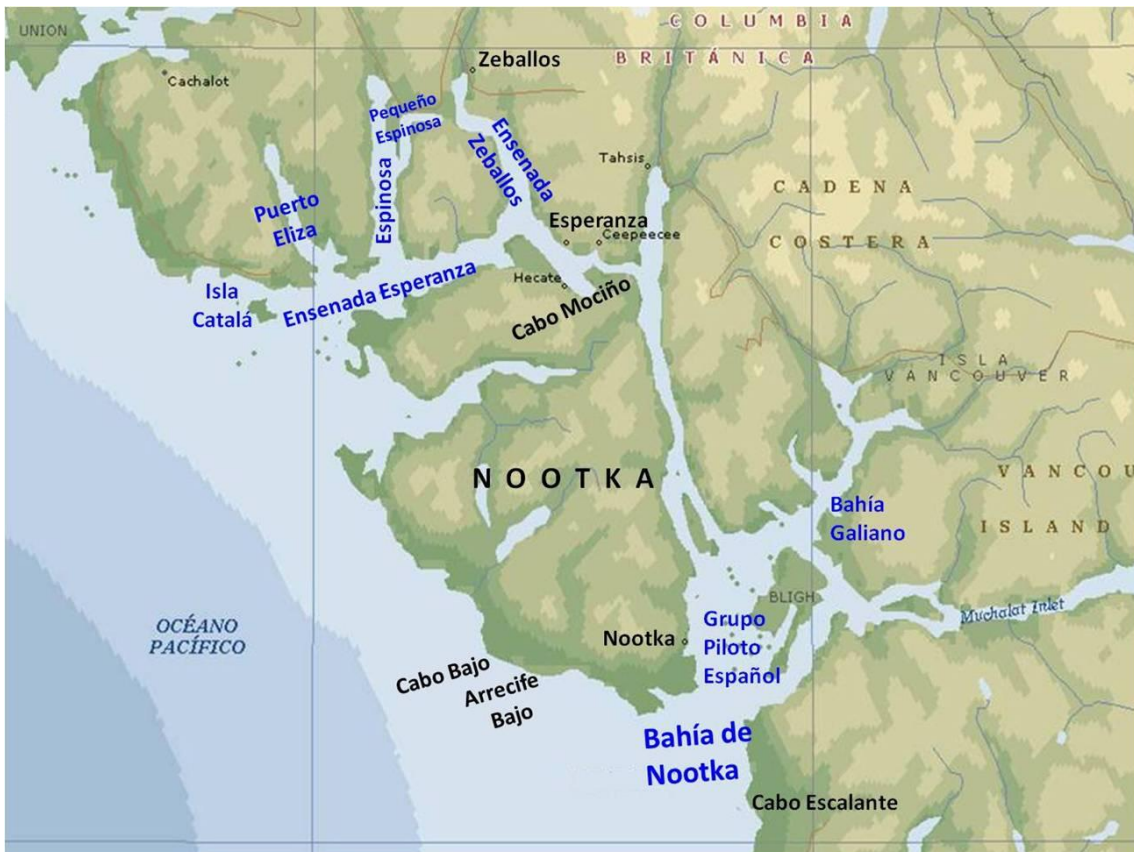
Bahía de Bucareli

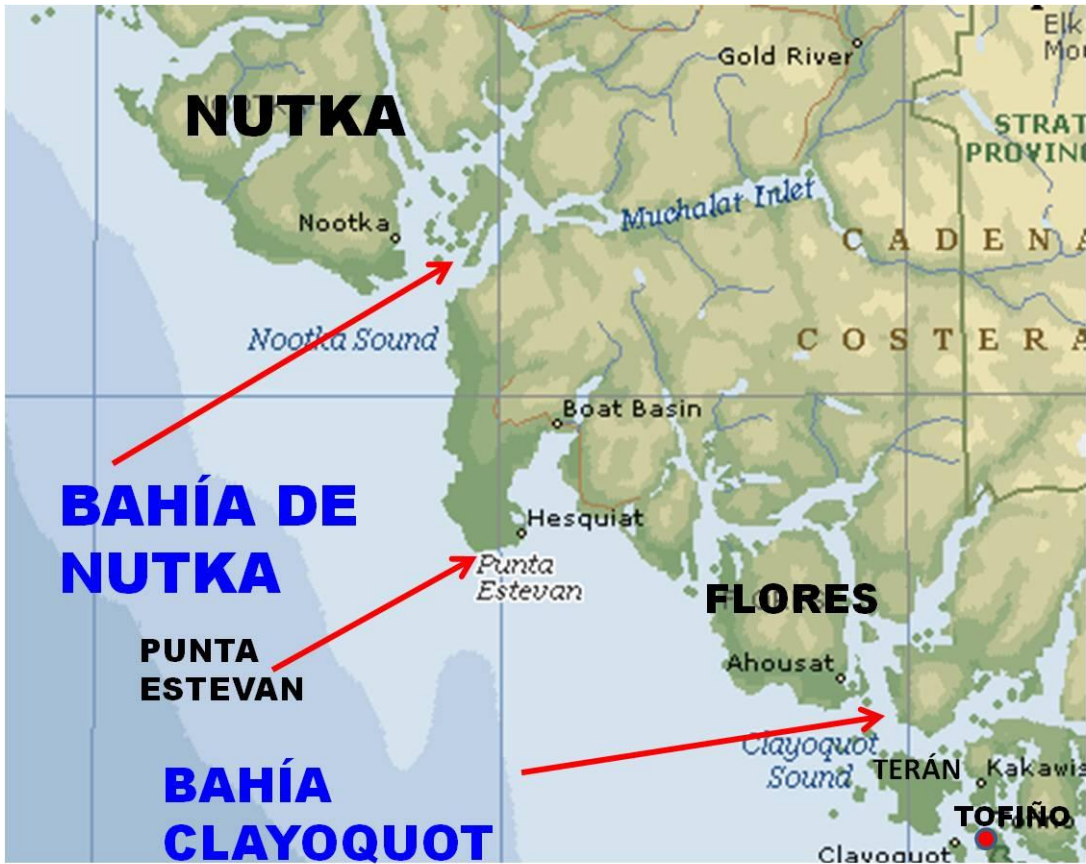


Costa exterior de la actual Vancouver. Clayocuo Sound al sur de Nutka.

A finales del siglo XVIII Clayocuo Sound fue explorado por varios navíos europeos y americanos relacionados con el comercio de pieles. En 1791 estas aguas fueron exploradas y cartografiadas por José María Narváz y Juan Carrasco mientras que el jefe de la expedición Francisco de Eliza se reunió amistosamente con Wickaninnish, jefe de la gente Tla-o-qui-aht.

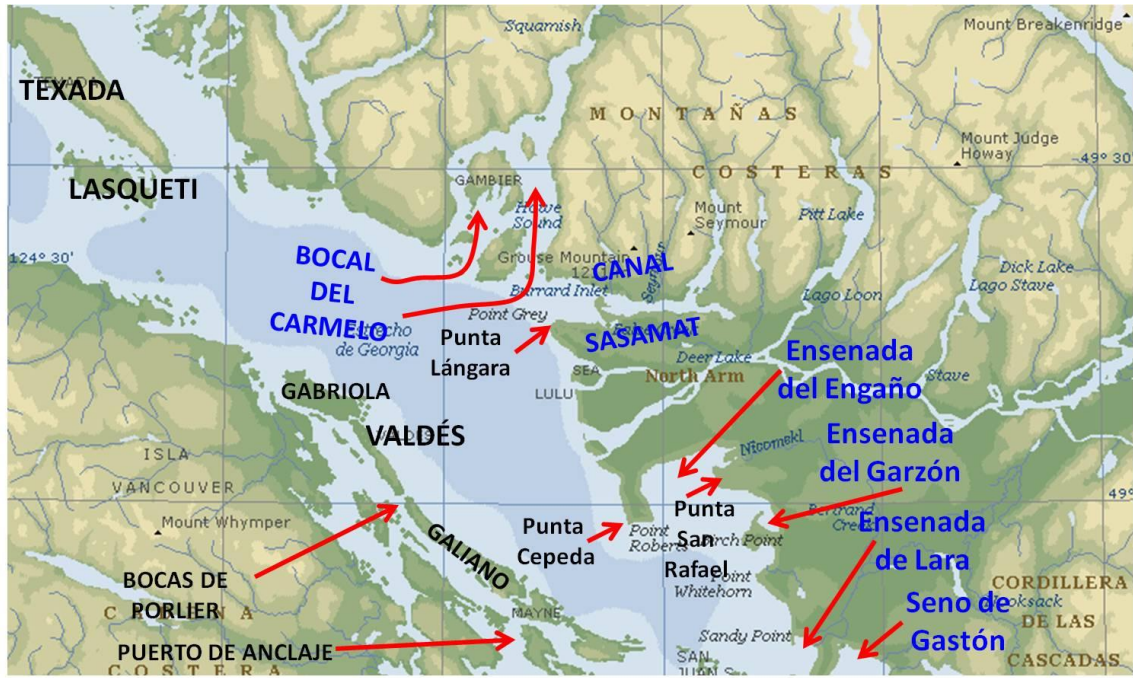




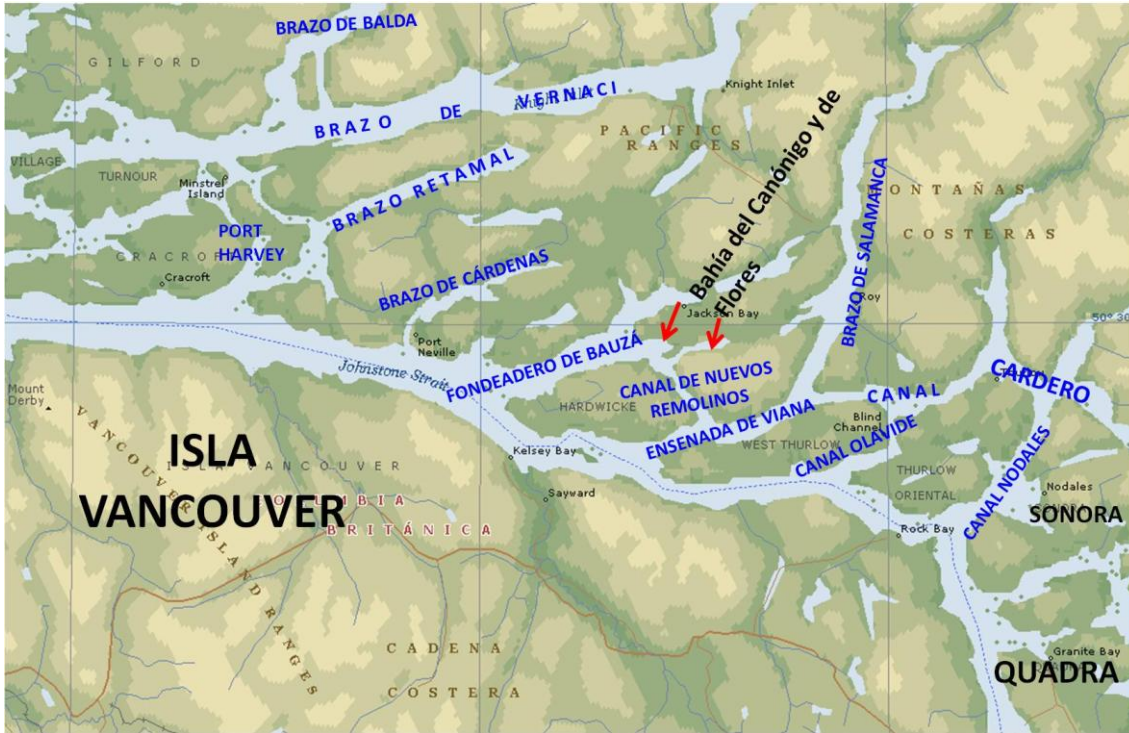


Isla de Eliza en memoria de Francisco de Eliza y otros topónimos hispanos al norte del estrecho de Juan de Fuca y hacia el estrecho de Georgia que da salida al perímetro norte de la isla de Vancouver.











Dixon Entrance²³ situada entre la isla de Príncipe de Gales, al norte, y el archipiélago de la Reina Carlota al sur. Después de permanecer en Nueva España, Jacinto Caamaño regresó al norte en 1792 con la comisión de elaborar un cuidadoso mapa desde Klawock²⁴ en la costa de Alaska, hasta Nootka en la isla actual de Vancouver. Partió del departamento de San Blas a bordo de la fragata Nuestra Señora de Aránzazu el 20 de marzo, haciendo una breve parada en Nootka. Antes del 11 de julio, estaba preparado para comenzar su tarea de trazar el mapa de la costa desde la bahía de Bucareli hasta Nootka en la isla de Vancouver.

²³ 54°24' N 131°58' W

²⁴ Ubicado en la isla Príncipe de Gales, entre el golfo de Esquivel y la bahía Bucareli, en 55°32' N 133°05' W